

La Ametralladora

Año I

Valladolid, 18 de Abril 1937
GRATIS A LOS COMBATIENTES

Núm. 14

Una Patria



Un Estado



Un Caudillo



La reconquista de los pueblos sometidos a la tiranía marxista y su incorporación a la España nacional, ofrece escenas tan interesantes como las recogidas en esta foto. El retorno de los evacuados por la fuerza o de los fugitivos por su voluntad, une a la alegría del regreso el asombro por los destrozos que ha causado la lucha en los lugares queridos.

Ayuntamiento de Madrid

"EL IMPERIAL"

GRAN RESTAURANT ECONOMICO

Recientemente inaugurado

SI QUIERE USTED COMER BIEN,
no le da de visitar estos magní-
ficos comedores, donde una
sola vez le dejará convencido
y será nuestro cliente.

Paseo Amarillo, número 13
Teléfono: Oficinas de Palanga
SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

CERVEZAS

**La Cruz
Blanca S. A.**

(Fábrica de Salamanca)

Todo buen patriota debe
pedir siempre

Cerveza

LA CRUZ BLANCA**VIVA ESPAÑA**

(Publicidad "Uife")

**"EL TRUST DE
LAS MEDIAS"**

Especialidad en
medias y calcetines
CAMISERIA

Plaza Mayor, 17 y 18-Salamanca

(Publicidad "Uife")

FABRICA Y ALMACEN DE**MUEBLES**

Hijo de Lorenzo Iglesias

Despacho y almacén: Juan del Rey, 3

Teléfono: Tahonas Viejas, 6

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

ALMACEN DE**Ferretería y Quincalla**

Hijo de Ambrosio Rodríguez

CALLE DE LA RUA, NUMERO 2

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

FABRICA de mo-
saicos y mosai-
queles
ALMACEN de
materiales para
la construcción

Miguel Mariño

SALAMANCA

Calle Mariño

Teléfono 1258

(Publicidad "Uife")

Gran Hotel**SALAMANCA**

Dirección telegráfica:

GRAN HOTEL-SALAMANCA

Teléfono 1848-1849

(Publicidad "Uife")

**Fábrica de harinas
Santa Cándida****MANUEL OLIVERA SANCHEZ****FUENTE DE SAN ESTEBAN (SALAMANCA)**

(Publicidad "Uife")

¡Viva Española!

Bicicletas, Accesorios, Reparaciones, Instalaciones
de Riegos, MAQUINARIA, ARADOS, MOLINOS

Calle de Zamora, núm. 50 - SALAMANCA - Teléfono 1060

GERARDO MIÑAMBRES

(Publicidad "Uife")

"EL SUR"**FABRICA DE HARINAS****Viuda de Santos Allén**

Teléfono 1.908

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Sastrería**FIDEL****SALAMANCA, Rúa, 7**

Teléfono 1.641

Altas novedades

(Publicidad "Uife")

**ENRIQUE PRIETO****ULTRAMARINOS al por mayor y menor**

Despacho al por mayor: Avenida de Canals, 6 y 8

TELÉFONO 1.118

Despacho al por menor: Plaza Mayor, núm. 16

TELÉFONO 1.812

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

ATENCIÓN! ATENCIÓN! ATENCIÓN!
**MOTORES ELÉCTRICOS
TRANSFORMADORES
GENERADORES, ETC.**

Hilos de bobinas, Cables aislados y toda clase de material eléctrico

MOTORES "LINESTAR" WESTINGHOUSE

PRODUCCION NETAMENTE ESPAÑOLA

GRANDES EXISTENCIAS PARA ENTREGAS INMEDIATAS

FABRICA EN CORDOBA: Constructora Nacional de maquinaria eléctrica

(AGENTES EXCLUSIVOS)

SUMINISTROS ELECTRICOS, S. A.

Apartado 75 CORDOBA Concepción, 20. Tel. 2.230

(Publicidad "Uife")

**Grandes
Almacenes**

de Tejidos, Paque-
ría, Confeccioner-
artículos de viaje

**Sucesores
de Pérez
y Paradina**

Plaza del Angel, 38

Teléfono 1160

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

Coker

Casa especializada
UNIFORMES MILITARES

Dr. Riesco, 35
SALAMANCA**VIVA ESPAÑA**

(Publicidad "Uife")

"LASO"**SASTRERIA MILITAR
Y PAISANO - - -**

San Pablo, núm. 2, primer

Teléfono 1331 - Salamanca

(Publicidad "Uife")

Efectúe usted sus viajes ul-

zando los automóviles de línea

SALAMANCA - CIUDAD RODRIGUEZ

Salida a las 16/30 del Garage de la

Idra.-Teléfono 2.230

SALAMANCA**¡Viva España!**

(Publicidad "Uife")

**BANCO CENTRAL
MADRID**

CAPITAL: 200.000.000 de pt

100 sucursales y agencias en

España

Realiza toda clase de opera-

ciones de banca

Sucursal de Peñaranda de

Breacamonte**CASA ZAERA**

Tejidos y confeccioner-
de Señora y Caballero

Plaza del Mercado, 9 y 10

SALAMANCA

(Publicidad "Uife")

ANISADOS - LICORES Y VINOS

Especialidad

ANIS RECUERDA

Fabricante:

ANTONIO MARTIN BERRUZO**RECUERDA (Soria)**

FUEGO GRANEADO

COLABORACION ESPONTANEA DE NUESTROS PATRIOTICOS SOLDADO

El parte de guerra rojo

En el día de hoy ha habido gran actividad en todos los frentes, atacando los fascistas, que fueron rechazados por los nuestros después de cogerles un gran botín de guerra. En el frente de Valladolid los cogimos un saco de pifones y un lechuguino. En el frente de Extremadura tomamos una dehesa (la dehesa de la Extremadura), y en la Mancha tomamos vino. En el aire hubo poca activi-

dad. La aviación de Franco intentó bombardear Madrid; pero como era jueves, solíamos unos globos de escape que pusieron en fuga a los fascistas, que perdieron sus aparatos (y un jamón).

En la mar (salada), treinta y tres cruceros nacionalistas aparecieron a la altura del puente de los Franceses, pero fueron puestos en fuga por la dotación de barcas del Retiro que por allí merodeaban.

Madrid.—El general de Estado Menor, Chukulán.

Por la transcripción: Un inválido.

Anuncios muy breves

SE COMPRA, en Madrid, vergüenza, y se paga a altos precios.

NO PASARAN los fascistas el miedo y el hambre que nosotros pasamos.

LOS SOMBREROS, no los vendemos, los tiramos. ¿Para qué los queremos, si ellos van a quitar la cabeza?

SERRIN, Vendemos un tren. Es que el camarada Mijas se hizo un agujero en la cabeza y... volay.

Correo de los frentes

FRANCISCO CASTELLANOS, Lección.—Eres múltiple, Paco de mi alma. Versos, charlas radiadas, chistes, la nueva clasificación de «casos rotundos». ¡Magnífico! ¿Pero no sabes aquel refrán que dice, que vale más poco y bueno, que mucho y... regular? Con todo, no queremos contrariarte y publicaremos algo, precisamente en esta sección que es la más leída:

Después que cogí la piel la llevé a la tenería y le dije a los maestros: curtan ustedes esta piel que voy hacerme un abrigo y unas botas pa los pies.

Esto de las botas pa los pies nos parece maravilloso. Y más si las botas son bonitas, suaves y de duración, que nos permitan una comodidad «rotunda» también y cierta soltura para escribir. Porque chico, no sabemos lo que a ti te pasará, pero en lo que toca a nosotros, con unas botas estrechas no acortamos a escribir ni una alhuya. ¿Conque quieres madrina de guerra? ¡En seguida! ¡A ver, muchachas bonitas! Francisco Castellanos solicita una madrina de guerra, de las especiales por guapas y por buenas. ¡Oído al parche, moditas! La que no le escriba a Francisco no se casará nunca. ¡Conque a ver qué vida!

FELIX ARIAS CORRALES, 3.ª Compañía de A. P. de Salamanca, en Navas del Marqués.—¡Eres un chico de suerte! No podrás quejarte de la que la guerra te ha reservado. Escribes desde el «Riesco de los Dineros», así en plural, en este tiempo en que el dinero en singular es algo metafísico. ¡Enhorabuena! Seguro es que en los distintos y dilatadísimos frentes de esta campaña no hay ningún soldado que esté en mejor posición que tú. Pero, ¡a lo que estamos, tuerta! Quieres que se publique tu «Gloria a Franco» y nos parece admirable. ¡Última que no haya sido más extensa! Tiene cierto empaque de oda, y para llegar a serio le falta algo. Qué será, no sabemos. Pero, en fin, allá va una muestra, y haciéndolo así, dando un poquito de cada uno, «tutti contenti»:

Cubierto de gloria un día, bajo el pendón de tu España, escuchaste su lamento, rayano en el dolor y la agonía que, carentes de entraña, habían producido, tan cruento, bastardos hijos de nación extraña.

¡Ea; ya está! Creemos que si cultivas con afán la métrica... quién sabe. A lo mejor te sale una novela inmortal. ¡Pero esto de las odas es tan particular! Nosotros te recomendamos lo que dijo «el otro»: «escribe lo que quieras, pero no odas».

L. PEREZ.—Si no fuera por el tiempo trans-

currido, creeríamos que aquel terrible Pérez que escribió Arniches, eras tú, compañero. ¡Caray, cómo te pones! ¿Por qué te enfadas tanto, Pérez? ¿No ves que nosotros no tomamos nada en serio? Cree que no merece la pena. Pero, vamos, chaval, ¿de dónde sacas que nosotros te hemos insultado? ¡Quita, tonto! Aquí no se insulta a nadie. Y menos a un soldado valiente. ¿No ves que antes que tú y al mismo tiempo que tú, hemos sabido de las penalidades de la guerra y hemos consumido las horas amargas del parapeto y hemos descansado sobre el suelo duro y húmedo de las trincheras? ¿De dónde, Pérez, de dónde? ¿Te ha contrariado que no publicáramos tus cosas? ¡Y por eso te molestas! ¡Vaya, hombre! Para que veas que estás equivocado, manda lo que quieras y lo daremos íntegro. Pero bajo tu responsabilidad. ¿eh? Si te fusilan ¡allá cuidaos! Ahora que no te metas con nosotros, Pérez, que nos duele mucho tu enojo. La vida no vale la pena de un disgusto. Retir es lo más serio. Ríe con nosotros y chócala. Y «au revloir», que quiere decir ¡Viva España!

EPIFANIO ALBALA, Regimiento de Infantería de San Quintín, Villanueva del Pardillo.—¡Y dale con la Pasiónaria! Se va a poner muy tonta la pobrecita. Todos los a acordaros de ella. ¡Así está de orgullosa la muy birria! Yo os aconsejaría que no volvierais a nombrarla. ¿Por qué no pensáis en el marido? ¡Ese sí que es un héroe! ¡Si superais las fatigas que pasa para ponerse el sombrero! Pero en fin; te publicaremos algo, hombre, para que no se diga.

No te importe Pasiónaria llevarte a Alvarez el Bayo ¡Si os arrollara el tren... y os llevarán los diablitos! Pa que más diablo que tú si eres el mismo demonio: márchate aunque sea a Moscú y métete en un Manicomio.

¿Ves tú? ¡Eso está bien! La dejamos allí encerradita, tan ricamente. ¿Pero sabes si los locos querrán seguir haciendo sus locuras en tan grata compañía? Nosotros creemos que no. Y esto sería un conflicto enajenante. Por lo demás, tu consejo nos parece genial y te felicitamos por el acierto.

Los fusileros de la Corrala, Guadarrama.—¡Que no, chicos, que no! Que si publicamos la manera como alistan a los rojillos, les vamos a hacer la propaganda. ¿No lo comprendéis? Muy bien la cita del Quijote. Se conoce que cultiváis los clásicos. Y como lo clásico en nuestras filas es sacudir con alma, vamos a arrearle a los alistados por ese procedimiento marxista que nos comunicas y veréis para qué le sirven las uñas largas. ¡Ni pa rascarse! De modo que atención, ¡Valientes fusileros de la Corrala! ¡Apunten! ¡Fuegol ¡Y la primera en la frente, muchachos!

que a otros le es más indispensable. «Un simple arañazo sin importancia» es su respuesta. ¡Modelo de hombres! Sufrir en silencio, pero su semblante está radiante de alegría.

Se le conduce al coche que lo llevará al Hospital de urgencia. La cantidad de sangre que había perdido era muy grande; su palidez era clara como consecuencia. Pero he aquí una prueba más de su entereza, de su serenidad. Viendo el nerviosismo del «chófer», al ver a su alférez herido, no tiene inconveniente Baladrón en poner el coche en marcha y coger el volante, y con una sola pierna, con la izquierda, llevarse a sí mismo hasta el Hospital mencionado. Trabajo ha costado hacerle desistir de tal empeño.

Hechos ya en el Hospital, donde le practican la primera cura que dura largo tiempo y es muy

dolorosa. Son muy dolorosos los efectos que más tarde causa la anestesia general, pero ¡ahí el alférez Baladrón sufre con paciencia, sufre sonriente, acaso sufra con alegría, porque sabe que estos sufrimientos se los ofrece a España, que tanto ama.

Pocos días está nuestro héroe en este Hospital, porque sabe que es una cama que ocupa y que puede hacerle falta a un soldado más necesitado que él.

En el 5 de Enero. Llega una ambulancia de La Coruña para trasladarlo a Santiago, no importándole las molestias que este viaje tan rápido supone.

Nuestra emoción es grande al ver que el alférez tiene que abandonarnos. Nuestros corazones laten con demasiada frecuencia. Todos rodeamos la ambulancia, porque todos queremos despedirnos personalmente de él. Como esto sería muy molesto,

to, quiere él despedirse de todos a la vez. Se baja una ventanilla de la ambulancia, y desde la misma camilla, resistiendo el dolor y la incomodidad que supone una inmovilidad completa, nos dirige la palabra arengándonos en términos altamente patrióticos, alta mente paternales... La emoción de todos nosotros rebasó los límites no pudiendo contener las lágrimas que, a raudales, acudían a nuestros ojos. Son sus últimas palabras: «No dudéis nunca en seguir ocupando el puesto de mayor peligro, porque allí está el lugar de honor de todo buen español... ¡Viva España! ¡Viva España! ¡Viva España!»

Este es nuestro héroe, este es nuestro alférez Baladrón y esto es ser un hijo digno de España.

GEUVE y ELE Sargento de Artillería Frente de Madrid, Abril 1937.

Solicitantes de madrinatas de guerra

José Pérez Díaz (sargento); Manuel Gil (cabo); Miguel Fernández, Ramón Barrera, Francisco Durán, Juan Bermúdez, Pedro Jiménez, José Pérez, Antonio Ríos, Regimiento de Infantería de Granada, número 6. Las Rozas.—Antonio Grass, Lamberto Sierra, Requeté Aragonés, Tercio del Pilar, Huesca.—Miguel Ramo (alférez); Alejandro Gómez Montero (brigada); Antonio Utrilla (sargento); Malagón, San Juan (cabo); Antonio Calabá, José Lahuerza, Requeté de Aragón, Tercio del Pilar, Huesca.—Antonio Molas (cabo); Manuel Arango, Eloy Romero, Francisco Gallardo, Florentino Anasola, Felipe Canfranc, Constante Quintana, Regimiento de Gerona, número 18. León.—Julian Alaga, Francisco García Ostábal, Batallón de Gerona número 8.—Angel Solana González, 4.º Regimiento de Artillería Pesada, Medina del Campo.—Félix Martínez (cabo); Esteban Moreno (cabo); Emilliano Hernández, Dámaso Frías, Francisco Galán, Pascual Sánchez, Agustín Costa, Tercio Numantino, Sigüenza.—Angel Maicas, Jaime Rojo, Máximo Sbatán, Miguel Martínez, Tadeo Pastor, Ramiro Sebastián, Compañía Teruel, Teruel.—Jesús Malpartida (sargento); Mateo Villanueva (cabo); Bienvenido Orga, Pedro Martínez, Carros de combate, Teruel.—Adolfo P. Monedero, Emilio Pérez Linares (sargento), Regimiento de Farnesio número 10 de Caballería, Peguerinos.—Oscar Lobato, Pedro B. Alonso, Aniceto Hidalgo, Luis Pera, 5.ª Centuria de Zamora.—Jesús Reinaldo (sargento); Ginés Pérez (cabo); Constantino Villar (cabo); Andrés Izquierdo (cabo); Francisco Rocamora, Carlos Rodríguez, Gregorio Farcén, Regimiento de Infantería de Aragón número 17, Teruel.—Luis Sirgado, Carlos Álvarez (jefes de Centuria de Falange); Teógenes Fernández (jefe de Escuadra); David Ramos (jefe de Escuadra); Leandrine Rodríguez; Antonio Marqués, Bautista Otero, Antonio de Pazos, Antonio Alcázar, falangistas de León.—Eduardo Ayora, José Pascual, Aviación Militar, Getafe.—Manuel Domínguez Lorenzo, Columna Antiaérea, Grado.—Gregorio López, Villafraña de Ebro.—Julian Gregorio, Angel Blangue (cabo); Pablo Jaraba, Eugenio Vicente, Antonio Labad, Andrés Palacios, Defín Rodríguez, Francisco Cuartero, Batallón de Gerona número 8, Ciudad Universitaria.—José Fernández, José Otal, Gregorio Sanz, Mariano Morales (cabo); Félix Gil, Serafín Pascual, Pascual García, soldados del Regimiento de Infantería de Galicia número 19, Huesca.—José Luz Mur, falangista de la Agrupación Fda. Aragón, Falange, 89. Antónaga, Huesca.—Juan Serván (cabo); Orispin Juez, Domingo P. Sequera, José P. Iglesias, Regimiento de Transmisiones, El Pardo.—Carlos Basalga, jefe de Ametralladora, 9.ª Bandera de la Falange de Aragón, Lección.—Francisco Martillo, Hefonso Gil Jimeno (sargento); Salvador G. Gómez (soldado), Parque de automóviles de la 5.ª División, Teruel.—José P. Castrejo, (teniente de Infantería de San Quintín, número 25, Majadahonda.—Simón Hernández Sarrado (teniente del Tiber de Regulares 2.ª de Tetuán, Legión.—Vicente Nogueroles, José Nariáez, Francisco Pérez, Falange de Monte Arruit.—Miguel López (sargento); Luis García Aguado (cabo), Regimiento de Infantería de San Martín número 22, Quintana de los Prados.—Pedro Rodríguez, Agustín Villegas, Francisco González, Baldomero Ponce, Voluntarios de Jerez, Belmez.—Prudencio Plaza, Argimiro Muñoz Román, Santamaría, Ulivarri Gamboa, Obispos.—Carlos G. Ojete, 2.ª Bandera de Falange Española de Canarias.—Falcón Triviño, Casiano Marañón, soldados de la 4.ª Compañía de Regueta, Montejó de la Sierra.—I. Martín, Pedro Zabala, Depósito de Intendencia, Frente de Alava.—Leovigildo Delgado, 1.ª Bandera de Falange del Norte, Sonaillo.

último Rodríguez Pérez (cabo) y Emilio Navajas, Cazadores de Serrano número 8, Navalperal.—Miguel Montoya, Marcelino Jiménez y Mariano Fernández, soldados de Aviación militar, León.—Eutropio Robla, Miguel Pérez Márquez (sargento) y Felipe Mino Ruiz, Regimiento de Infantería de Granada número 6, Villa del Río (Córdoba).—Isauro Lazo y Pedro Artega, capitanes de la primera y segunda centurias de León, Guadarrama.—Victoriano Hernández, soldado del regimiento de Toledo, primer batallón, Guadarrama.—Jesús Lucas (cabo), Marino Arroyo, Antonio Valencia y Salvador Vialdo (artilleros), El Campillo (Teruel).—Pedro Asenato (cabo), Antonio Martín Nebra, Manuel Graells, Faustino Pérez, Emilio Lozano, José Jiménez Alonso y Andrés Martínez, soldados del regimiento de Infantería número 20, Alerre.—Jesús Arnal, Eugenio Usieto y Miguel Navarro, Voluntarios de Santiago, Huesca.—Feliciano Ruiz, Leandro Inda y Vicente Calzaro, Columna del comandante Segardía, Burgos.

Se ofrecen como madrinatas de guerra las enfermeras de las salas 9 y 10 del Hospital Militar número 2, de Lurca, Marta del Campo, Berta Junquera y Olga Montesinos.

Viva Español
"RIOHER" CAFE-BAR

Cervezas de las
 mejores marcas.
 Aperitivos surti-
 dos y variados.

Toribio Herrera
 QUINTANA, NUM. 9
 SALAMANCA

(Publicidad "U/e")

"El Carmelo"
 PAN DE VIENA

Esta casa ha sido premiada con medalla
 de oro en la Exposición del Pan de Roma
 en el año 1932

FELICIANO GOMEZ REY
 Rodríguez Pinilla, 44 - Teléfono 1.364
 y Plaza de Abastos, 9 - Teléfono 18
 SALAMANCA

(Publicidad "U/e")

Andrés Santiago

ALMACEN DE HIERROS
 DE TODAS CLASES

SALAMANCA

Santa María la Blanca, 21
 Teléfono 1.020

(Publicidad "U/e")

Maderas - Materiales de cons-
 trucción - Aserría mecánica
MIGUEL GARCIA PIEDRA

Francisco Montejó, núm. 1
 Teléfono número 1.104 -

SALAMANCA

(Publicidad "U/e")

**Manuel Guerrero
 y Compañía**

Vinos - Coñac

JEREZ DE LA FRONTERA

(Publicidad Alemana)

**Banco del Oeste
 de España**

CAPITAL TOTALMENTE SUSCRITO.....	10.000.000
RESERVAS	1.500.000

Casa Central: Salamanca, calle de Zamora, 2

EDIFICIO DE SU PROPIEDAD

SUCURSALES Y AGENCIAS: Alba de Tormes, Aldeanueva del Camino,
 Arroyo del Puerco, Avila, Béjar, Burguillos del Cerro, Candeleda, Cañaveral,
 Ciudad Rodrigo, Coria, Hervás, Jaraiz de la Vega, Lumbrales, Miajadas,
 Peñaranda de Bracamonte, Plasencia, San Vicente de Alcántara, Villafranca
 de los Barros, Vitigudino y Zafra.

OPERACIONES QUE REALIZA: Cuentas corrientes a la vista y a plazo.—
 Caja de ahorros en libretas ordinarias de cualquier clase, tengan o no condi-
 ciones limitativas.—Imposiciones a plazo fijo, abonando a todas ellas intereses
 a los tipos máximos autorizados por el Consejo Superior Bancario.

Compra-venta y custodia de toda clase de valores.—Descuento y cobro de
 cupones y títulos amortizados.—Canje y conversión de títulos.—Suscripciones
 a empréstitos.—Descuento y negociación de letras documentarias y simples.—
 Préstamos y créditos con garantía personal y de valores.—Giros, órdenes
 telegráficas y cartas de crédito sobre España y el Extranjero.—Aceptaciones y
 domiciliaciones.—Compra y venta de billetes y monedas extranjeras, y, en
 general, toda clase de operaciones de Banca, Bolsa y Cambio.

Se facilitan HUCHAS para el ahorro a domicilio.

CAJAS DE ALQUILER: Departamentos individuales desde 30 pesetas
 al año.

(Publicidad "U/e")

PAULINO LORENZO (n) GALLO

CERRAJERIA EN GENERAL
 Especialidad en ventanales de
 carpintería mecánica

CONSULTE PRECIOS

Caldereros, 2 Teléfono 1478

SALAMANCA

(Publicidad "U/e")

INDUSTRIAS ACEVES

COCA (Segovia)

MARCAS REGISTRADAS

ANIS CASTIZO y ANIS ELEGANTE

Especialidad LICOR CALISAYA

ELPIDIO SANCHEZ MARCOS

CONTRATISTA DE OBRAS

Emulsión asfáltica "EL SAN", para riegos y macadams en
 frío - Firmes de hormigón asfáltico en frío - Canteras de pier-
 dra cuarcita para mosaico y empedrados concertados - Gra-
 villas artificiales para riegos y capas selladoras



Fábrica Carrizosa Ledesma
 Otiliano Rodríguez Pinilla

Teléfono 3190
 Teléfono 2194

Salamanca

(Publicidad "U/e")

BERNARDO OLIVERA SANCHEZ

Fábrica de harinas "LA ZORITA"

SALAMANCA

Fábrica de harinas y electricidad en

BARCARROTA (Badajoz)

(Publicidad "U/e")

La Ametralladora

VIVA ESPAÑA!

Ildefonso Bautista Zabala
 Exportador de legumbres selectas de
 Italia - Especialidad en garbanzos y
 Telfono 10 MACOTERA (Salamanca)

VENDENSE OCASION. Motores Diesel
 compresores fijos.
 R. ANDRÉS, Norte, 5, ZARAGOZA

**Hijo de
 LLORENT**

Almacén de pie
 de todas cla
 Fábrica de curti
 Almacén de fer
 tería.

Teléfono número 1.024

SALAMANCA

(Publicidad "U/e")

**EXTRACTOS CURTI
 Y PRODUCTOS QUIMICOS, S.
 DROGAS AL POR MAYOR**

Argujo, número
SEVILLA

(Publicidad "U/e")

CAFE-CERVECERIA

M E R

Moderna instalac

Avenida Federico Anaya, n.
 Teléfono 2.240. - **SALAMANCA**

(Publicidad "U/e")

**Hijo de ELIAS PEREZ DE LA FU
 CONSTRUCTOR DE OBRAS**

FABRICACION de puertas, ven-
 tanas, carpintería general,
 sos, gomas, rodapiés, mol-
 ras para construcción de m-
 bles y edificios.

OBRAS DE HORMIGÓN ARMADO
 CARPINTERIA MECANICA . . .

Calle Caldereros, número 4.-**SALAMANCA**

(Publicidad "U/e")

El mejor CAFÉ
 EXPRES Y CORRIENTE, SE COME

en ULTRAMARINO
Pedro Macía

Avenida de Mirat, 3.-Tel. 1.900
SALAMANCA

(Publicidad "U/e")

AMERICAN-BA

DE
FEDERICO SILGUERO
 CAFÉ Y LICORES

ESPECIALIDAD EN BOCADILLOS Y MERENDAS
 Plaza del Mercado, 6.-Tel. 1.900
SALAMANCA

(Publicidad "U/e")

La Ametralladora

TRES MENSAJES

ma que preocupa y un problema hacia cuya solución van encaminados todos los anhelos, todos los esfuerzos y todos los cariños de la Nueva España, es el encaminamiento de las energías proletarias para que rindan todo su esfuerzo y vean recompensados con creces sus trabajos y vean enlucadas con fe sus amarguras.

En un gran Estado Corporativo que te devuelva la Patria, el pan y la justicia; donde se declare guerra sin cuartel al señoritismo decadente y a la vagancia profesional, y donde a altos y bajos, aristócratas o plebeyos, ricos y pobres, que no quieran trabajar y no ayuden con su esfuerzo común a llevar la pesada Cruz que sobre la Patria pesa, se le niegue el pan y la sal.

En las trincheras que tú ame-

trallas, proletario rojo, se ofrece a cada instante la vida por un Estado Nuevo y por una España Grande.

¿Dónde no se va a destruir el Sindicato? ¿Dónde no se va a someter a un pueblo a fuerza de latigazos? Eso... «chis»... despáclo, ¡sin que lo notes, porque tu cabeza pelagra! Mira hacia atrás, ¿Lo ves? Lo tienes ahí, detrás de tus camaradas. Pero ¿es que acaso lo ignoras?

Es que no sabes del uso constante sobre las costillas y los rostros de los proletarios rojos de látigos asiáticos de ocho colas.

Yo sé que ya ha creado entre vosotros malestar, y que un rencor sordo empieza a dar paso ya a airada protesta de todo trabajador honrado contra el criminal proceder de los indeseables

de esas brigadas internacionales que mientras tú luchas y mientras tú te expones... están en la retaguardia, comiendo bien, bebiendo bien y entregándose a toda clase de vicios, de excesos, de juergas y libertades...

¿Tú has pensado en tu hogar? ¿Tú te acuerdas de todo lo que allí dejaste? ¿No ves que tienes la guerra perdida? ¿No sabes que en Valencia existen aviones ocultos que habrán de utilizar Azafia, Largo Caballero y Prieto para huir cobardemente en el momento que se derrumbe el parapeto de vuestros pechos generosos? Parapetos que Franco no quiere derrumbar y trata de evitar a toda costa... Pero que corras el peligro de que una pertinaz contumacia vuestra en el mal y en el error pueda ser causa de que el acero y el plomo se

impongan para terminar con tanto crimen y tanta traición. ¡Vigila de las trincheras rojas; escucha! ¡Torrero de los faros rojos; graba bien estas palabras en tu alma! Proletario, que estás tan ciego que no aciertas a descubrir el disco que cierra el camino de hierro por donde locamente se lanzaron ambiciones de unos y egoísmos de otros. Para ti, solamente para ti, hablo!

Mientras a ti te da miedo encontrarte abandonado, porque recuerdas las palabras bíblicas «Ay del que va solo»; mientras tú pierdes la confianza en ti mismo y te encuentras ciego y desorientado ante el precipicio, sin lazarillo fiel que guie tu paso y te dé calor en tus caminatas, a veces largas, tristes a veces, pesadas siempre; mientras tú, en la trinchera, «estás como estás», hay en Valencia y en Madrid «Leaders» bastardos que, bajo falsas especias filosóficas y metafísicas, tratan en este juego de cambiarte las cartas sobre la mesa.

ENVIO

Cuadrado y firme ante la figura del Caudillo: «¡Señor!» Ante masas proletarias hambrientas se levantó bandera de rebeldía y de traición, porque desfiló ante los ojos de las inexpertas muchedumbres, como ante sencillas alondras, el espejuelo de las declamaciones contra el salario, calificándolo de deprimente para la dignidad humana, sin darse cuenta de que con sus pechos amamantaban el único capitalista, mil veces más tiránico que todas las tiranías del Mundo.

Un estado Comunista que absorbería todos los medios de producción, convirtiendo en asalariados a todos los hombres.

Pero... ¡Señor! En esas almas proletarias está impreso, con caracteres indelebiles, el sello de la divinidad; son hijos de Dios que los creó a imagen y semejanza suya; son libres, y Rusia quiere esclavizarlos; son independientes, y Rusia quiere convertirlos en máquinas; son nobles, y Rusia intenta degradarlos...

¡Señor! Al propio tiempo que empujas las trincheras hacia adelante, no dejes sin mirar a las gentes que quedan atrás. Forma a los ciudadanos en las virtudes cívicas y hazles conscientes de su misión, que les incite a la unidad y que armonicen sus intereses en la justicia; transmite las conquistas de tu pensamiento a las ciencias, a las artes; encáuzalos en el derecho, en la solidaridad humana; lleva a los españoles desde la vida más elemental y humilde de la choza más apartada y sombría a la más alta expresión humana de poderío y grandeza!

Perpetúa en los siglos los nombres de los soldados que murieron por la integridad de la Patria y por obedecer sus leyes; señala como ejemplo y recomendación a las generaciones los capitanes que rescataron el territorio de España y glorifica los genios que lo iluminaron de gloria.

En estos momentos que exóticas corrientes hacen decaer el sentido del Estado y prevalecen tendencias disolventes y centrifugas de individuos o de grupos, contempla a tu alrededor a un pueblo que grita en éxtasis de paroxismo: ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!

¡Caudillo: Viva España!... ¡España: Viva el Caudillo!

Salamanca, 6 Abril 1937.

Ruiz Alonso



Excmo. sr. D. José Varela Iglesias, General en jefe de la División de Avila, dos veces laureado y por cuyo valor excepcional y sus altas virtudes militares, es un soldado insignia que acrecienta las glorias inmarcesibles del Ejército español.

Sin pies ni cabeza

Esta tarea de ajustar un periódico es algo de que la gente profana no tiene idea; el que compra un periódico no ve más que el trabajo ya terminado; las columnas en su sitio, los grabados en los lugares más a propósito de cada plana, y todo en orden y constatación un conjunto armónico, del modo más agradable a la vista del lector. Este no tiene más que sacudir sus tres chichas y leer lo que le dan en cada número; pero jamás se para a considerar los sudores que paga el pobre confeccionador representando el hecho de ajustar cada artículo al espacio que para él está destinado. Como los autores de los trabajos no tienen por qué atender a estas exigencias del ajuste, hacen sus originales como se les ocurren, y unas veces resultan largos, y otras se quedan cortos, siendo un caso excepcional que alguna vez el confeccionador no tenga que añadir en unos casos y cortar en otros hasta conseguir que los artículos o poesías ocupen el sitio justo que les corresponde.

Y los apuros que se pasan para que el autor de los trabajos rotocados no proteste por las mutilaciones o por los añadidos! De eso no puede darse cuenta más que el que alguna vez ha estado en la planta ajustando un número, siempre con el tiempo tasado y con la premura de que entre en máquina a la hora fijada para que no se pierdan los correos.

Pero lo peor de todo es tener ya terminado el trabajo, con todas las planas ajustadas, dispuesto el número para empezar la tirada, con los minutos contados, y en ese preciso momento recibir la orden de la censura, de que un trabajo no se puede publicar.

Y el trabajo ocupaba dos columnas precisamente; no hay originales compuestos para sustituirlo; no hay grabados hechos para llenar el hueco, que no puede aparecer en blanco; no hay tiempo para hacer un nuevo original, componerlo, mandarlo a la imprenta y esperar su devolución. Todo el trabajo anterior, tirado a la calle; el número tiene que retrasarse; el tren no espera; los correos se pierden.

Ese es el caso que se le ha presentado hoy a este infeliz confeccionador de LA AMETRADORA. Pero como yo soy un hombre gentil y un periodista que ya tiene el collarito retorcido en esto de confeccionar periódicos, pues he salido del apuro con una idea también gentil. Cuando el regente me ha dicho:

—¿Qué hacemos? Hay que entrar en máquina ahora mismo.

Yo le he respondido: —Y entraremos! ¡Pues no faltaba más! ¡Ha deshecho usted los paquetes que se han sacado de los trabajos que ha habido que cortar?

—No, señor. —Pues ya está! Usted los pague un debajo de otro hasta rellenar la columna que falta.

—Pero va a salir un cuempeles. —Y a nosotros ¿qué? El caso es llenar el hueco y empezar la tirada. ¡Quién sabe si, a lo mejor, resulta una ensalada graciosa!

—Además, cada uno está compuesto con un tipo de letra. —Usted no se meta en nada y haga lo que yo le digo.

—Pues por mí, ¡tira espalante!

Y así se hizo. Y ahí van los sobrantes de los distintos trabajos que fueron mutilados.

¿Que no casan? ¡La cuestión es pasar el rato!

Yo tenía que empezar la tirada del número a una hora determinada, y la empleo. Y si a alguno le parece mal el mosaico que va a resultar, yo digo como se decía en Madrid en los buenos tiempos en que no se habían adueñado de él esas hordas asiáticas: ¡A mí, Plini!

...

A la terminación del Consejo de ministros últimamente celebrado en Valencia, salieron casi todos ellos sin hacer ninguna manifestación a los periodistas, asegurando que la referencia la darían los que aún quedaban dentro redactándola. Eran todos Galarza, de Gobernación, y Hernández, de Instrucción Pública.

Se sabe que desde hace tiempo estaban enemistados por culpa de un adolescente que a las dos las traía engañadas con sus zahumerías.

Y Azaña, entre tanto, prisionero de la F. A. I. en Montserrat y sin poder dar su opinión, que en este caso sería la más autorizada.

porvenir de su familia, que es muy numerosa, porque tiene ocho hijos.

Dos son suyos, y los reñecerá el propio Belmonte. Los demás son de distintas ganaderías, y serán muertos a estoque por los más celebrados diestros.

—¿Tenemos ya bastante para llenar el hueco?

—Aún falta un poco.

—Pues meta usted ese grabado que hubo que retirar del número pasado.

—¿Le pongo cabeza?

—Una de las líneas que haya compuestas.

—¿Y pie?

—El que haga por ahí más a mano.

La emigración de los jefes

Hace ya muchos meses que en Madrid no queda nadie. Todos los grandes responsables de la catástrofe española, remediada por el Ejército nacional, huyeron ya a otros climas a gastarse el dinero que han robado.

En París, amparados por la protección del Frente Popular, ambulaban toda clase de personajes y personajes republicanos marxistas que se dedican a divertirse y a vivir en la opulencia, mientras tantos millares de desdichados, engañados por ellos, mueren en las trincheras. Y sin embargo el proletariado marxista es aún lo suficientemente analfabeto para no darse por enterado y seguir muriendo estupidamente en los frentes, mientras sus tiranos vi-

ven, agente provocador y hecho un buen trasiego a Francia de obras de arte españolas que le ha valido muchos miles de francos.

En los restaurantes españoles pueden verse peñas enteras de republicanos y marxistas, pasan la jornada vociferando contra los nacionales; pero todas, literatoides y bohemias, toda indole, con corbata. Allí está, casi completa, la familia de Azaña en el Regency, triste memoria, los socialistas comunistas que lanzaron la conferencia, el libro y el periódico a las masas, mientras ellos se quedaron en su casa y ahora huyeron rápidamente de los escenarios y ciudades de la guerra... Allí están los amigos del monstruo Casas Viejas; allí suele aparecer Cipriano, siempre espléndidamente pagado por los Comités rojos, haciendo viajes a la nebrá y ahorrando a su promotor y cuñado, el cual contra preso de la F. A. I. y de C. N. T.

Enrique Díez Canedo, el infame embajador en la Argentina, uno de los más viles alcaides que ha tenido el Gobierno rojo, todavía sigue en París lamer las manos de sus amos y visita la Embajada marxista de Araquistain, es la lonja donde se cotizan traiciones y las infamias de que aborran de su patria obedecer las órdenes y consignas de Moscú.

Ramón Pérez de Ayala, el vellista que olvidó la literatura para hacerse multimillonario con la República, anda haciendo vida próspera y mundana en París, en una posición de elegancia que a él le parece elegante, sin querer aparecer como rojo ni como blanco, como si despreciase a los españoles que están ventilando su sangre y con su heroísmo pleito histórico de la sagrada causa nacional.

En cuanto al supremo patriarca, Niceto Alcalá Zamora, después de habérselo ido a los hijos a luchar con los rojos no es cierto que esté tan consolado. En el fondo, le parece muy bien, porque gran responsable, arrojado a poder, aún conserva irreprochable su «rojo» desenfrenado.

Pero de todos ellos, de todas esas figurillas y figurones, destacan dos de los más íntimos enemigos de España. El poeta Rafael Alberti y el cómplice María Teresa Le dedican al descrédito y a la difamación de España. Alberti y su amiga, no han vuelto nunca a Madrid, no están en frentes animando a sus camaradas marxistas, no han tenido un gesto valiente ni ayuda a favor de su causa. Lo único que hacen es vivir pensionados espléndidamente por Moscú y haciendo viajes continuos de Francia a Rusia y viceversa, poradores de infames recados y misionistas de tantos males, turbios y denigrantes para España.

Para justificar su ausencia los Comités de Madrid, ambiciosos lacayos del marxismo, hecho circular en la Prensa francesa la noticia de que iban celebrando una conferencia de quince horas con Stalin sobre la guerra de España... ¡Da menos que quince horas! cual habrá dejado extáticos a los marxistas de Madrid, atontados por tan consideración y prueba de alto por parte del zar rojo.

¿Por qué no volvía a España intelectualoides y políticos casados rojos, a responder a las armas en la mano de que con tanto denuesto de los en los cafés del extranjero? Sabe que en la España Franco nadie ha pasado las fronteras porque toda la juventud española, sin distinción de profesiones ni de categorías, está en las armas en la mano al servicio de la patria.



¡ADIOS, NINON!
¡Que un loco fui,
tan loco por tu belleza,
que la cabeza
voy a perder por tí!

Por Ito.

Se celebró en Córdoba la anunciada corrida a beneficio de Falange Española, con un lleno completo. Después de hecho el paseo, se dió suelta al primero de la tarde.

Salió Indalecio en avión hacia Bilbao para resolver asuntos particulares en vista del mal cariz que toman los acontecimientos para los nacionalistas de Aguirre, el elegante presidente que no se desprende para nada de su chaquet, su sombrero de copa y sus botines.

El botinero echó las cuatro patas por alto y murió sin puntilla.

Aludió el general en su charla de anoche al mitin celebrado últimamente en Madrid, y comentó con la gracia en el habitual los discursos de Margarita Nelken y "La Pastonaria".

Los dos pendones que figuraban en las últimas procesiones celebradas en Sevilla fueron bordados por las señoritas de Fernández.

También habló de los enchufes que el amigo Mija ha conseguido para tres de sus hijos, y disculpa que se desvele por el

MODELO DE DIRIGIBLE EN LA EXPOSICION DE AERONAUTICA



Ejemplar de cerdo que obtuvo el primer premio.

—Pues ya está lleno el blanco, ¡Menudo galimatías!

—Le digo lo de antes, ¡A mí Plini! El número tenía que entrar en máquina a una hora fija, y ha entrado. Lo demás ¿qué importa?

ven como príncipes en todas las naciones en que pueden hacerlo, protegidos por los judíos y por los masones.

Maravilla esta persistencia en el error. Y suspende más porque desde el principio del movimiento, a lo largo de la guerra, decalabro tras decalabro han ido señalando el camino vergonzoso que en huida y en derrota ha venido sufriendo eso que se llama «Ejército del pueblo». Mientras la estupidez idiota del militarismo ha visto cómo sus jefes, sus inductores, los que los lanzaron a la trágica aventura, han ido emigrando, desapareciendo, buscándose en el extranjero cómodo refugio y vida nueva, a ellos los cerca la muerte y la ruina.

El primero que se hace visible en París, en los cafés de lujo, sin quitarse nunca el sombrero, diario, y bebiendo champagne acompañado de sus amigos, es Cordero, el famoso rey del enchufe, que fue a un Congreso socialista a Londres, y naturalmente no osa volver a Madrid, porque se vive mejor en los Campos Eliseos gastándose el oro que se llevó de todos los lugares donde puso su pezuña.

Otro que anda muy visible es Shari, el famoso estudiante sin

LO QUE DESTRUIMOS NOSOTROS

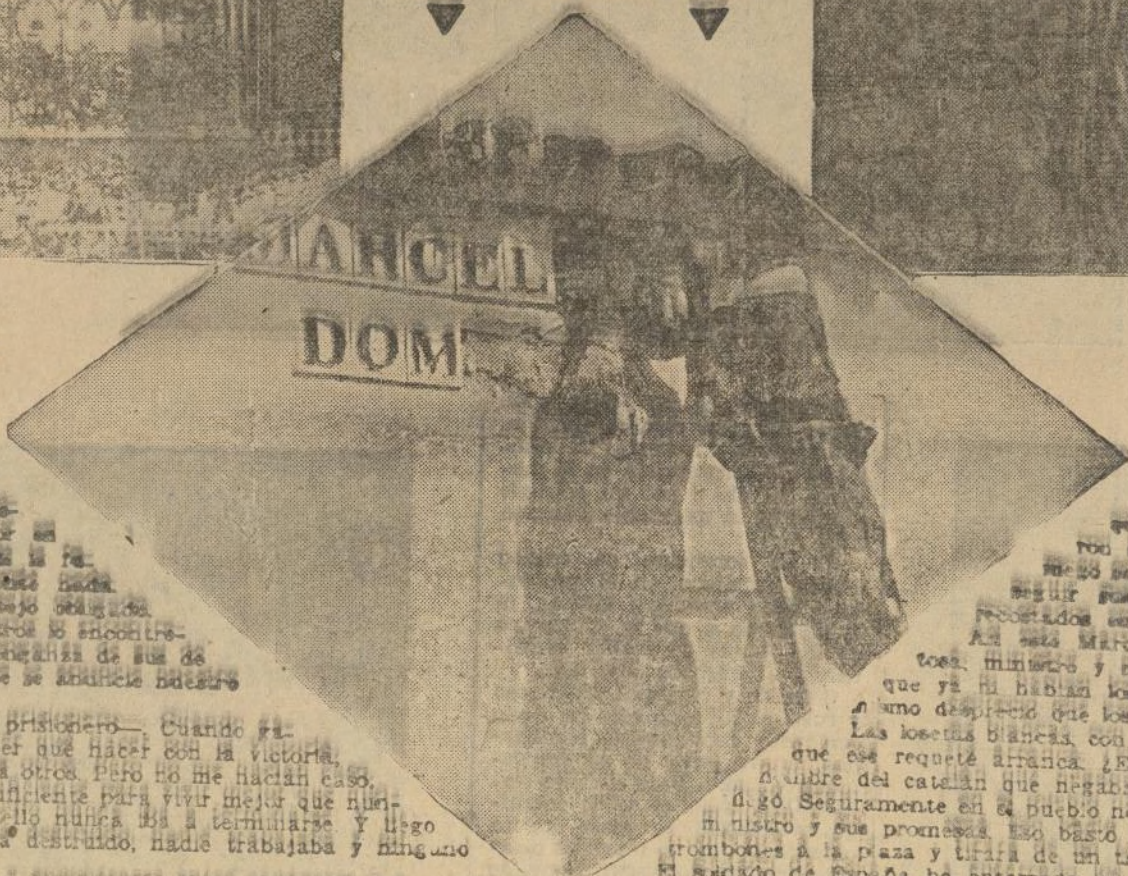
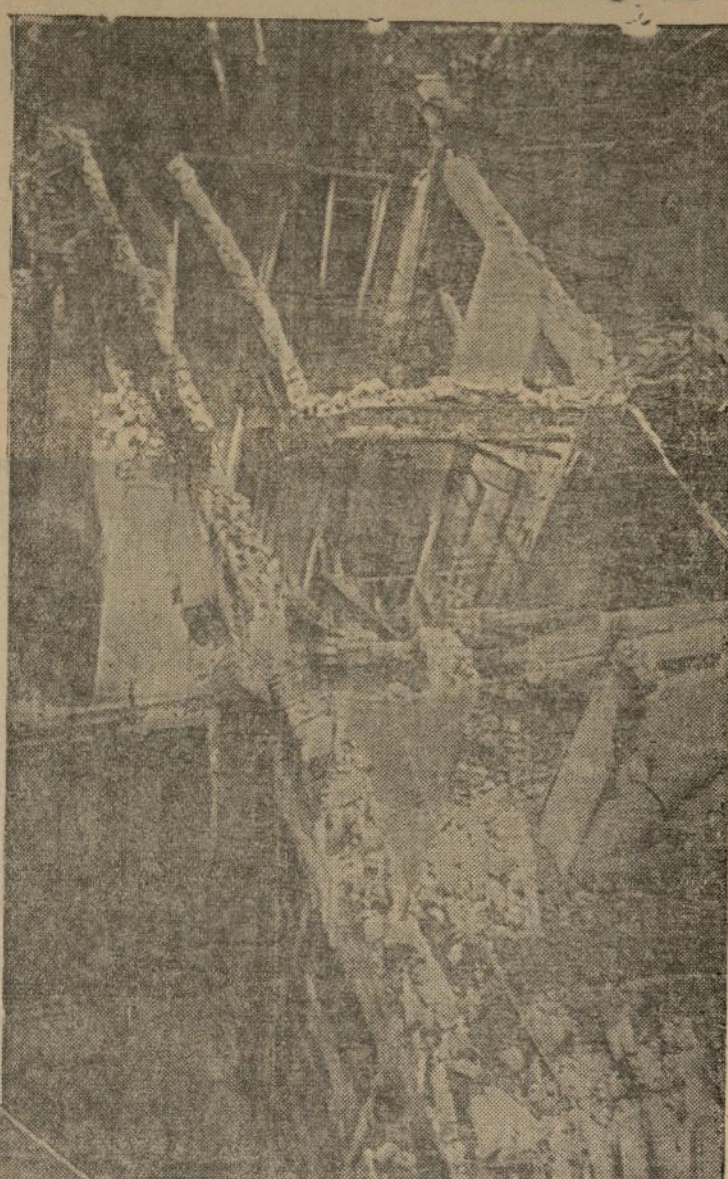


destrucción de esas ciudades brillantes, que antes de la revolución marxista vivían una vida cómoda y feliz, envidia de Europa, quedan así y la nueva España tendrá que reconstruirlas en sus piedras y en su moral. La vida era cómoda y feliz económicamente, porque era tanta la fuerza de España, que en medio de los crímenes de los atropellos de las huelgas y los asesinatos de antes de Julio, los precios se mantenían como un alarde de la vitalidad del pueblo español. Pero dentro de esas ciudades el fuego crepitaba, y por el fondo de ellas la mina marxista hacía el escabón en el que se esperaba la dinamita que levantara los cimientos de una vieja civilización llena de glorias.

Nosotros llegamos a los pueblos, y después de dar de comer a los que han quedado, de enjuagar lágrimas y vestir lutos a tantas huérfanas, tenemos que destruir también y con la misma furia de los rojos.

Nos han dejado los letrados de las calles, los rótulos de las casas del pueblo, los mandiles y los triángulos. La piqueta y el fuego son en nuestras manos como el buen jabón en colada de mendigos.

Nuestros hombres se lanzan a las fachadas para arrancar



destrucción en la Capilla de la Virgen de la Macarena, en la Iglesia de San Gil de Sevilla. La imagen tan popular fue salvada. Abajo, aspecto actual del palacio de Larios en Málaga.

Restos de una de las casas incendiadas en Antequera. Abajo, la desoladora visión de una calle de Oviedo, tan heroicamente defendida por las valientes tropas del general Aranda.

destrucción en los pueblos o capitales que hemos tomado a la rojilla, todo se encuentra destruido, roto, humeante. Lo mejor es hombres y cosas. No queda nada. La ruina y la muerte es el resultado del odio. No lo destruyeron para que nosotros lo encontráramos así, ni matan para vengar venganzas de sus deudos. Antes mucho antes de que se iniciara nuestro paso ya no quedaba nada. Yo lo decía: Hemos sido un prisionero. Cuando ya hemos la guerra no vamos a saber qué hacer con la victoria, y nos tendremos que comer unos a otros. Pero no me hacían caso. Como de los saqueos sacaban lo suficiente para vivir mejor que ellos, habían vivido, creían que aquello nunca iba a terminarse. Y luego el hambre cuando ya todo estaba destruido, nadie trabajaba y ninguno podía reconstruir.

El dolor de llegar a los pueblos y encontrarse entre cadáveres y ruinas lo saben bien nuestros soldados. En estas fotografías de distintos puntos puede contemplarse hasta donde llega la miseria roja. Los muros renegridos, la desolación

Los rótulos que debían nombre a las calles y que fueron aquellos que lucían los medallones que lanzaron a su Patria en la guerra marxista y luego se fueron a guisa de donde podrían seguir sus predicciones para finalmente recordados en los divanes de las embajadas.

Al salir Marcelino Domínguez, maestro de Tortosa, ministro y no sabemos cuántas cosas más del que ya ni habían los rojos, porque lo envuelven en el mismo desprecio que los nacionalistas.

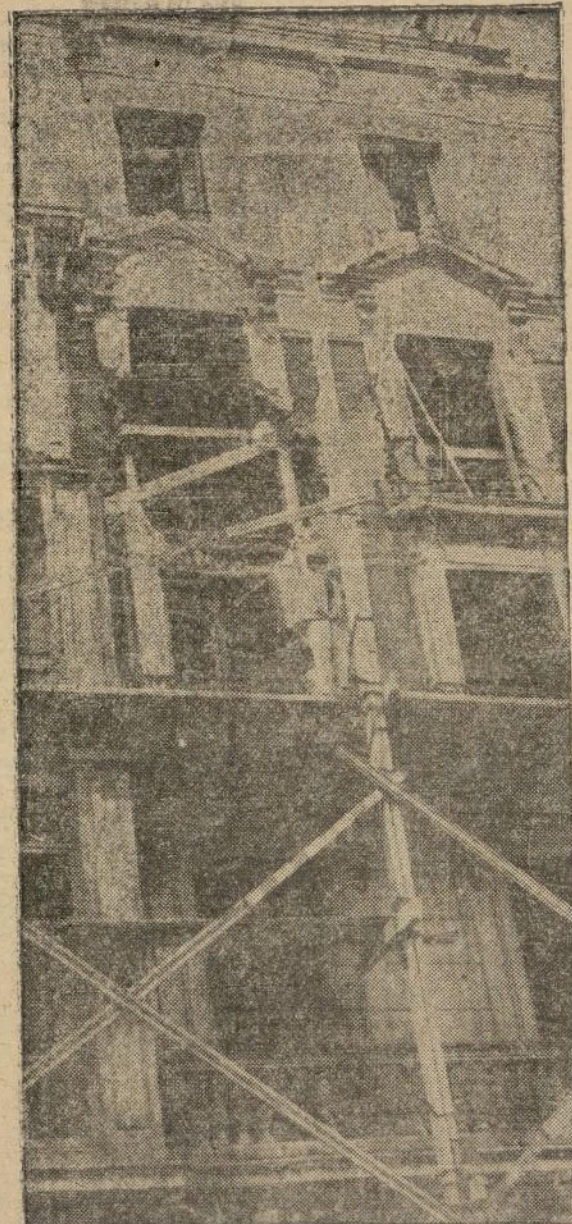
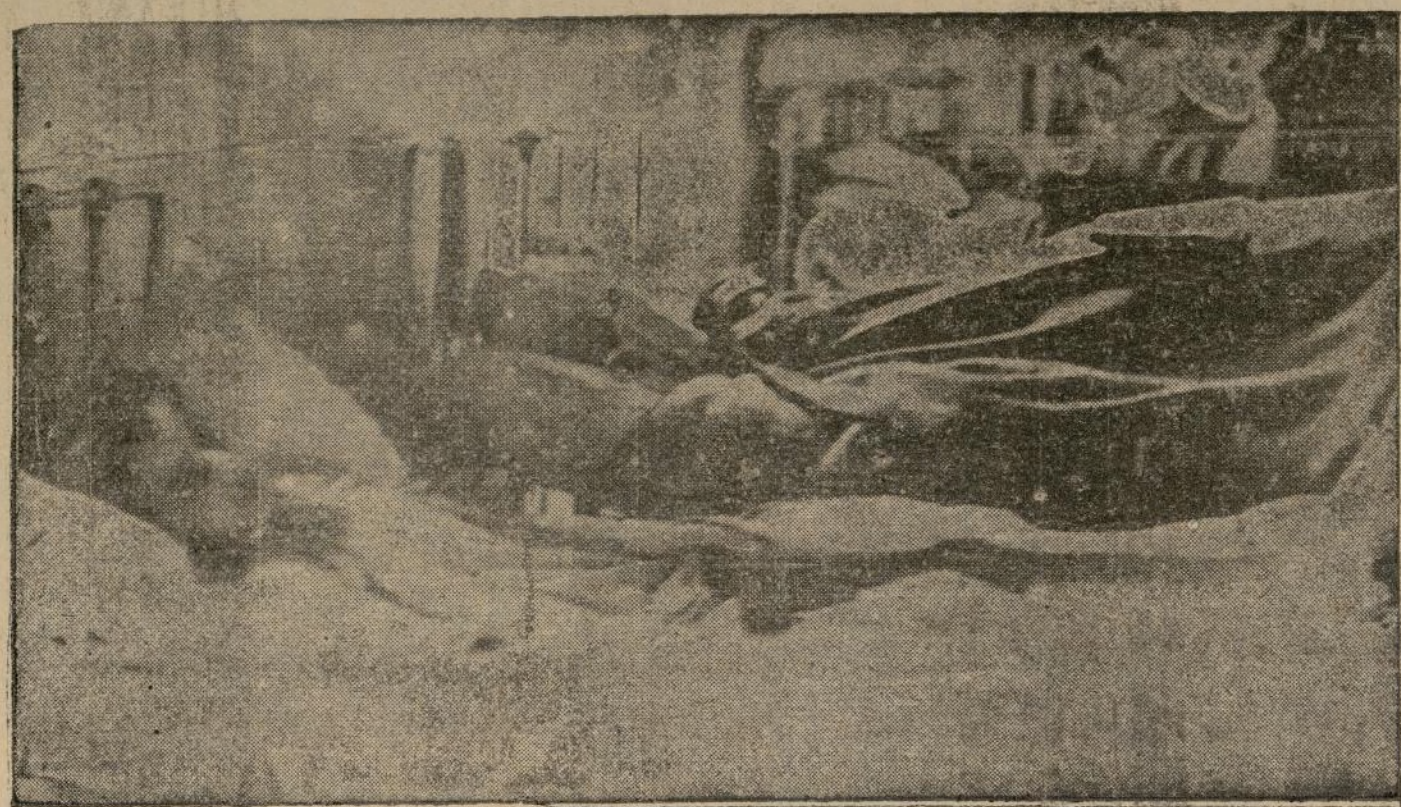
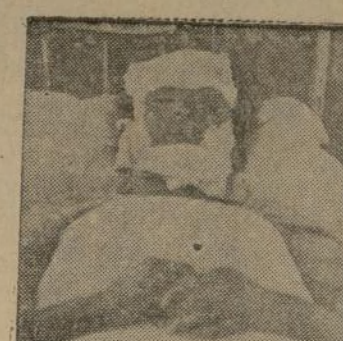
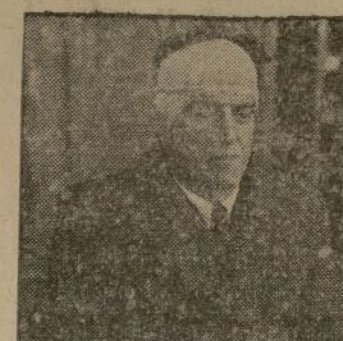
Las losetas blancas, con sabor andaluz, formaban las letras que ese requete arranca. ¿En la tierra de María Santísima el nombre del catalán que llegaba a su Patria? Hasta ese punto se dio. Seguramente en el pueblo no sabían de él más que su cargo de ministro y sus promesas. Eso bastó para que el monarca llevara dos trombones a la plaza y tirara de un trapo para descubrir la diáspora.

El soldado de España ha enterrado los muertos que en nombre del marxista se hicieron, ha dado de comer a los hambrientos que sufrían por él y luego ha empunado las herramientas y lo ha borrado del mapa nacional.

Y así, pueblo por pueblo, ciudad por ciudad, hasta que España quede pura.



Valladolid bajo las alas cobardes y asesinas de la miserable aviación roja



Efectos de la bomba en la casa de la calle de Miguel Iscar, 2, domicilio del bizarro comandante de Caballería don Jenaro Ribot.

Entregada a su labor cotidiana de gran ciudad, hidalga, trabajadora y honesta, Valladolid se vió sorprendida en la mañana del día 8 por un cobarde ataque de la miserable aviación roja.

Ni su condición de ciudad abierta y ajena en el presente a toda actividad militar, ni la distancia a que se encuentra de las líneas de lucha, justificaban el bárbaro atentado.

Cobarde y criminal, afrentoso y ruin, el Ejército rojo ha dado con este repugnante bombardeo, nueva señal de su demostrada villanía. Bajo el claro cielo vallisoletano, el avión enemigo evolucionó a escasa altura ostentando, como muestra de su traición, los gloriosos colores de nuestra bandera. Y cuando la población civil, confiada y sin preocupación alguna de peligro, contemplaba tranquila el aparato en vuelo, el afán de venganza, la rabia de la impotencia, perpetró con una lluvia de metralla el asesinato en la impunidad.

¿Por qué ese reposo en el obrar, esa premeditación, ese dominio del ánimo no lo demuestran los mercenarios rojos frente al arrojo y la decisión de nuestros caballeros aviadores? ¿Cómo huyen despavoridos y temerosos cuando divisan en el horizonte un aparato nacional, que ansioso de gloria y de triunfo les ofrece el ancho palenque del espacio para jugar en él, con armas iguales, el honor, la muerte o la victoria?

Es más cómodo destruir viviendas sin elementos defensivos, matar a hombres inermes, a pobres mujeres en desamparo, a infelices niños inocentes.

¡Ved a esas pobres criaturas postradas en su blando lecho, doloridos sus miembros por el brutal desgarrón de las heridas! ¡Ved a ese niño infeliz que grita, lloroso, gimiente, con un rictus de amargo dolor en su carita de ángel! Sálvate de la escuela, alegre y bullicioso, con sus pequeños compañeros de estudio. El beso del sol hizo vibrar en angelical sintonía, los casca-



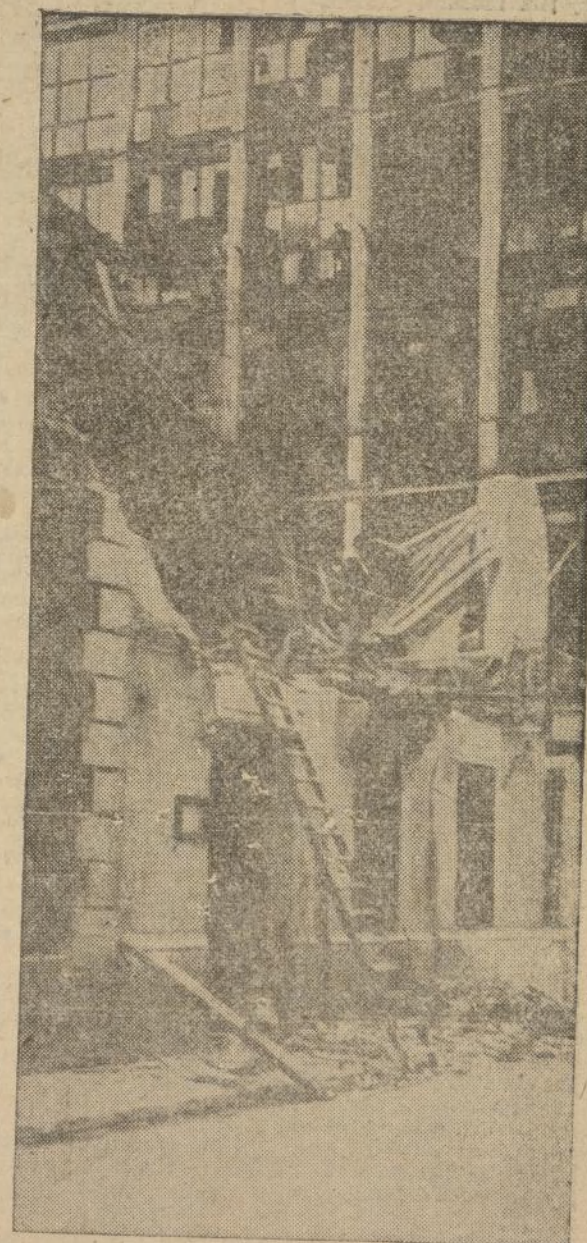
betes de oro de su risa; la curiosidad infantil le hizo pararse a contemplar el aparato entre ruidosas exclamaciones de regocijo y cuando todos los chicos, presos en el mismo afán, se agrupaban para festejar la aparición, antes de escapar, como una bandada de pajarillos asustados, cada uno en la busca ansiosa del abrazo de amor de la madre, el pirata rojo descarga sobre el animado concurso la bomba infanticida.

¡Bandidos, verdugos, ladrones! ¡Miserables!

Cuanto figuran en estas páginas son gentes todas ajenas a la lucha por completo. Empleados de Hacienda, mujeres pacíficas, niños indefensos. Una de estas mujeres había ido a recoger del colegio a sus dos nenes. Con ellos volvía satisfecha hacia el hogar tranquilo donde sus manos laboriosas habían preparado con cariño y esmero la refacción de aquella hora. Blanco mantel en la mesa, rubio y caliente pan tentador sobre el brillo de los platos simétricamente colocados. ¡Y ella fué ametrallada y los pobres ángeles como capullos en flor sucumbieron al desolador empuje del huracán de hierro!

¡No! Pero no lograrán los bandidos su insano propósito. Ni pánico, ni miedo, ni perturbación de la vida, ni quebranto mínimo de la moral pública. En Castilla, en Andalucía, en Extremadura, en cuantas ciudades ondee por designio de Franco y amparo del valeroso y heroico Ejército que su genio militar dirige, la bandera de España, la reacción frente a estos crímenes es formidable.

Con ellos demuestran los indignos servidores de Moscú la proximidad de su fin, su pérdida irremediable; con ellos le dicen al mundo entero, al espectador y al cómplice de su barbarie, que no pueden soltarse de los brazos de la derrota que los aprisiona, los asfixia y los va hundiendo lentamente en el cieno asqueroso de su vileza y de su indignidad.



Daños producidos en una casa de la calle de Mantilla, inmediata al Garage Carrón, también destruido por otra bomba.

Yo lo sé todo y...

Clarita (Madrid).—La contestaré a usted con una «humorada»:

«En este mundo traidor nada es verdad ni es mentira; todo es según el color del cristal con que se mira».

(Don Ramón de Campoamor).

Y a propósito de Campoamor, Clarita, ¿ha decidido usted por fin afeitarse el bigote? A su segunda pregunta debo decirle que no; no volverá a haber elecciones, ni se abrirá el Parlamento, en cuyo Palacio vamos a instalar ahora la Escuela de Bordados y anormales. Por lo tanto, y como dijo el Dante, según recordará usted, que es mujer culta, aunque no puericulta: «asciende ogni speranza». Si yo creo que deberá usted dedicarse a las labores propias de su sexo. Por cierto que, ahora que cargo, habré de investigar cuáles son las labores propias del epiceno. Oportunamente le daré cuenta del resultado de mis averiguaciones.

C. Peña (Madrid).—¿C. Peña? ¿C. Peña? A mí me suena eso. Veamos la grafología: es del género femenino, aunque lo disimule, pero la ortografía mágica es la chibata que denuncia a las mujeres, aunque éstas sean abogados y fumen de 0,70. Por consiguiente, ya hemos localizado el sexo de la comunicante. Ahora veamos qué nombre de mujer que empiece con C, le viene bien a esa Peña. ¿Carmen? ¿Celedonia? ¿Catalina?... ¡Ya está! ¡Concha! Si ya decía yo que la tenía que conocer. Concha Peña, Conchita Peña, la reina del enchufe republicanoide surditero. Pero hombre, ¿cómo no he caído antes? Ese «calambre» con el que y ese «hijo» sin ella; y ese «chabero» con «v» equivalen a la tarjeta de visita de mi dulce amiga, la más experta navegante por las procuosas aguas de las nóminas de los Jurados mixtos madrileños, y lo más elocuente entre las damas que se pusieron la toga para algo más que para presumir. ¡La inefable Conchita Peña!

Pues nada, hija; de eso del miliciano y de sus consecuencias ¡qué quiere usted que le diga! ¡A lo hecho, pecho! Y más adelante, Mátense a otra papilla cualquiera de cualquier valor nutritivo. Siempre me llama a mí las cosas tan bien como lo habían venido haciendo hasta la fecha.

Cristóbal Colón (Ciego).—Comparto su criterio y suscribiré el párrafo de su carta que, copiado a la letra, dice así: «Si llego a imaginar que andando los siglos había de nacer un Cárdenas en Méjico, hago virar a «escribór las carabelas y no descubrí América». A estas fechas seguirían subidos a los árboles y tirándose cocos para entretenerse, que es cosa harto más inofensiva que enviar armas a la escuela roja. De acuerdo. Almirante, pero permítame que le diga que encuentro descabellada la idea que expone a continuación. ¿Para qué va usted a ir ahora a Washington? No se moleste que a don Fernando de los Ríos ya le afeitaremos por acá el día menos pensado. De todas formas le agradeceremos la intención, don Cristóbal.

Doña Filo (Paris).—Bueno, señora, ¡a ver si ejercita usted su imaginación! Porque eso de la fórmula del veneno para matar ratas está ya muy «transitado». Aparte de que eso de usted no tiene arreglo. A su esposo, o así, el insignie polígrafo don Marcelino le echó usted en la sopa cien gramos de arsénico, o cuarto de kilo de cloruro de oro, y lo astimila. Lo más, lo más que hace es insinuar: «Me parece que a la cocinera se le ha ido la mano en la sal»; y se queda tan tarde. Tiene el estómago a prueba de venenos. Treinta años de casa de huéspedes de cuatro pesetas con principio inmunizan a cualquiera, y con más razón al perflustre don Marcelino, que no es un cualquiera ni muchísimo

Los grandes reportajes de la "Ametralladora"

Compamor y compañía "en Compamys"

EN EL PALACE DE LA GENERALITAT

—Bon dia tingué—exclamó, al entrar en el despacho del «honorable», en su lengua nativa, para que vea que cada hay «poliglosia» de la superior. Lo mismo me da a mí «parlar català» que «parlar francès» que «ingles» que «deutch» que «enraonar català» que «chamuyar el callo de los gitanos». ¡Ole! Pero qué clase tengo de gran reportero internacional! (Director: ¡a ver cuándo va a ser eso de la nominal!)

—[Bon dia, Mindundi!—Me responde «en Compamys», y a continuación, para corresponder a mi gentileza, añade en esa jerga de mi Madrid de mi alma, que es una cosa muy parecida al castellano, sino que más ancha. Hola Pichi. Te aguardaba. Parece

—[Ahí. Ya. Bueno, pues ¿cómo van las cosas por aquí?

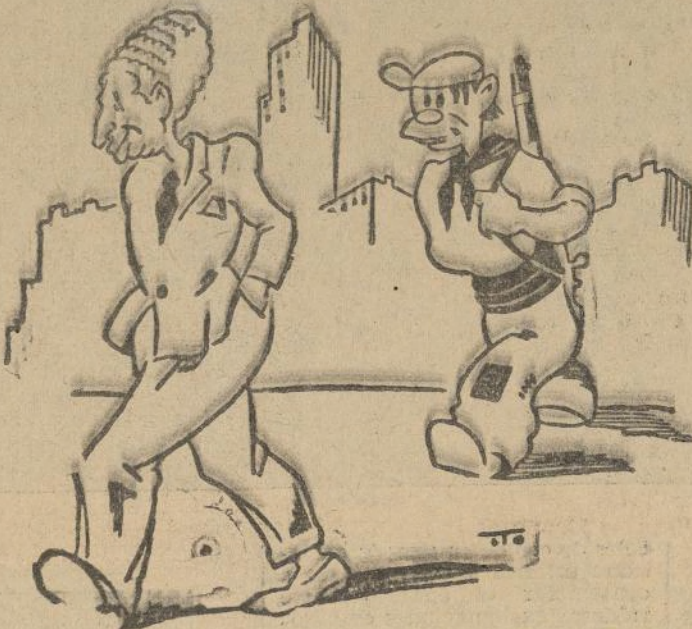
—[Vols que't digui la veritat?

—[Naturaca, guárdoni! La veritat, tota la veritat y res més que la veritat. (¡Tome usted del frasco de la cultura catalana, caballero Ausias March!)

—Pues la veritat es... ¡que estamos hechos polvo! ¿Pa qué te voy a engañar, galán? Esto es un lío que el desenlizador que lo desenlize, excelente desenlizador será. ¿Ves que parece que yo soy aquí el amo? Pues pinto menos que el sereno de «La Verbena de la Paloma». Aquí no se hace más que lo que quiere la CNT, la FAI, el POUM, la EDEJUVISPMY-QLZ.

—[En, en, en! Pare usted la jaca, amigo. ¿Qué es eso?

—Pues la última organización de proletarios conscientes.



—[Y qué quieren decir todas esas letras?

—[El Dinero. El Jamón. El Vino y Las Señoras Pa Mí Y Que Pasaen Los Francos.

—[Y qué quieren decir todas esas letras?

—[En fin, lo importante es que hayas vingut.

—[Eso digo yo: lo importante es que he vingut ¡verdad tú! ¿digo ¡verdad tú?!, digo ¡verdad Vascocuña!

—[Res, home, res de trastruente. ¿Hay confianza o no?

—[Hombre, tanto como confianza. Relativa tranquilidad solamente. (Y eso que me he metido los billetes en un sitio... ¡ques e lban a ver negros pa en-contrarlos!)

—[Buena, pues vamos allá.

—[A dónde?

—[A la intervú.

—[¡Ahí! ¡Qué peso se me ha quitado de encima! Pues vamos a la intervú.

LA VERITAT ES QUE...

—[Que vols veure, noy?

—[Yo la verdad, no tengo sed.

—[Apa, noy! ¿Vols dir? Beberemos champán. Ya sé que no es lo indicado, pero es para que veas que aquí no nos privamos de nada.

—[Ya veo, ya.

—[Demaria lo que vulguis.

—[¿Cómo?

—[Que preguntes lo que quie-

—[Y qué quieren decir todas esas letras?

—[El Dinero. El Jamón. El Vino y Las Señoras Pa Mí Y Que Pasaen Los Francos.

—[Y qué quieren decir todas esas letras?

—[En fin, lo importante es que hayas vingut.

—[Eso digo yo: lo importante es que he vingut ¡verdad tú! ¿digo ¡verdad tú?!, digo ¡verdad Vascocuña!

—[Res, home, res de trastruente. ¿Hay confianza o no?

—[Hombre, tanto como confianza. Relativa tranquilidad solamente. (Y eso que me he metido los billetes en un sitio... ¡ques e lban a ver negros pa en-contrarlos!)

—[Buena, pues vamos allá.

—[A dónde?

—[A la intervú.

—[¡Ahí! ¡Qué peso se me ha quitado de encima! Pues vamos a la intervú.

LA VERITAT ES QUE...

—[Que vols veure, noy?

—[Yo la verdad, no tengo sed.

—[Apa, noy! ¿Vols dir? Beberemos champán. Ya sé que no es lo indicado, pero es para que veas que aquí no nos privamos de nada.

—[Ya veo, ya.

—[Demaria lo que vulguis.

—[¿Cómo?

—[Que preguntes lo que quie-

—[Y qué quieren decir todas esas letras?

—[El Dinero. El Jamón. El Vino y Las Señoras Pa Mí Y Que Pasaen Los Francos.

—[Y qué quieren decir todas esas letras?

—[En fin, lo importante es que hayas vingut.

—[Eso digo yo: lo importante es que he vingut ¡verdad tú! ¿digo ¡verdad tú?!, digo ¡verdad Vascocuña!

—[Res, home, res de trastruente. ¿Hay confianza o no?

—[Hombre, tanto como confianza. Relativa tranquilidad solamente. (Y eso que me he metido los billetes en un sitio... ¡ques e lban a ver negros pa en-contrarlos!)

—[Buena, pues vamos allá.

—[A dónde?

—[A la intervú.

—[¡Ahí! ¡Qué peso se me ha quitado de encima! Pues vamos a la intervú.

LA VERITAT ES QUE...

—[Que vols veure, noy?

—[Yo la verdad, no tengo sed.

—[Apa, noy! ¿Vols dir? Beberemos champán. Ya sé que no es lo indicado, pero es para que veas que aquí no nos privamos de nada.

—[Ya veo, ya.

—[Demaria lo que vulguis.

—[¿Cómo?

—[Que preguntes lo que quie-

—[Ahí. Ya. Bueno, pues ¿cómo van las cosas por aquí?

—[Vols que't digui la veritat?

—[Naturaca, guárdoni! La veritat, tota la veritat y res més que la veritat. (¡Tome usted del frasco de la cultura catalana, caballero Ausias March!)

—Pues la veritat es... ¡que estamos hechos polvo! ¿Pa qué te voy a engañar, galán? Esto es un lío que el desenlizador que lo desenlize, excelente desenlizador será. ¿Ves que parece que yo soy aquí el amo? Pues pinto menos que el sereno de «La Verbena de la Paloma». Aquí no se hace más que lo que quiere la CNT, la FAI, el POUM, la EDEJUVISPMY-QLZ.

—[En, en, en! Pare usted la jaca, amigo. ¿Qué es eso?

—Pues la última organización de proletarios conscientes.

—[Y qué quieren decir todas esas letras?

—[El Dinero. El Jamón. El Vino y Las Señoras Pa Mí Y Que Pasaen Los Francos.

—[Y qué quieren decir todas esas letras?

—[En fin, lo importante es que hayas vingut.

—[Eso digo yo: lo importante es que he vingut ¡verdad tú! ¿digo ¡verdad tú?!, digo ¡verdad Vascocuña!

—[Res, home, res de trastruente. ¿Hay confianza o no?

—[Hombre, tanto como confianza. Relativa tranquilidad solamente. (Y eso que me he metido los billetes en un sitio... ¡ques e lban a ver negros pa en-contrarlos!)

—[Buena, pues vamos allá.

—[A dónde?

—[A la intervú.

—[¡Ahí! ¡Qué peso se me ha quitado de encima! Pues vamos a la intervú.

LA VERITAT ES QUE...

—[Que vols veure, noy?

—[Yo la verdad, no tengo sed.

—[Apa, noy! ¿Vols dir? Beberemos champán. Ya sé que no es lo indicado, pero es para que veas que aquí no nos privamos de nada.

—[Ya veo, ya.

—[Demaria lo que vulguis.

—[¿Cómo?

—[Que preguntes lo que quie-

—[Y qué quieren decir todas esas letras?

—[El Dinero. El Jamón. El Vino y Las Señoras Pa Mí Y Que Pasaen Los Francos.

—[Y qué quieren decir todas esas letras?

—[En fin, lo importante es que hayas vingut.

—[Eso digo yo: lo importante es que he vingut ¡verdad tú! ¿digo ¡verdad tú?!, digo ¡verdad Vascocuña!

—[Res, home, res de trastruente. ¿Hay confianza o no?

—[Hombre, tanto como confianza. Relativa tranquilidad solamente. (Y eso que me he metido los billetes en un sitio... ¡ques e lban a ver negros pa en-contrarlos!)

—[Buena, pues vamos allá.

—[A dónde?

—[A la intervú.

—[¡Ahí! ¡Qué peso se me ha quitado de encima! Pues vamos a la intervú.

LA VERITAT ES QUE...

—[Que vols veure, noy?

—[Yo la verdad, no tengo sed.

—[Apa, noy! ¿Vols dir? Beberemos champán. Ya sé que no es lo indicado, pero es para que veas que aquí no nos privamos de nada.

—[Ya veo, ya.

—[Demaria lo que vulguis.

—[¿Cómo?

—[Que preguntes lo que quie-

—[Y qué quieren decir todas esas letras?

—[El Dinero. El Jamón. El Vino y Las Señoras Pa Mí Y Que Pasaen Los Francos.

—[Y qué quieren decir todas esas letras?

—[En fin, lo importante es que hayas vingut.

—[Eso digo yo: lo importante es que he vingut ¡verdad tú! ¿digo ¡verdad tú?!, digo ¡verdad Vascocuña!

—[Res, home, res de trastruente. ¿Hay confianza o no?

—[Hombre, tanto como confianza. Relativa tranquilidad solamente. (Y eso que me he metido los billetes en un sitio... ¡ques e lban a ver negros pa en-contrarlos!)

—[Buena, pues vamos allá.

—[A dónde?

—[A la intervú.

—[¡Ahí! ¡Qué peso se me ha quitado de encima! Pues vamos a la intervú.

LA VERITAT ES QUE...

—[Que vols veure, noy?

—[Yo la verdad, no tengo sed.

—[Apa, noy! ¿Vols dir? Beberemos champán. Ya sé que no es lo indicado, pero es para que veas que aquí no nos privamos de nada.

—[Ya veo, ya.

—[Demaria lo que vulguis.

—[¿Cómo?

—[Que preguntes lo que quie-

...lo averiguo todo

menos. Abandone la idea del veneno, doña Filo, y resignese, por que tiene usted Marcelino por rato. Y por otra parte, piense en aquello de

Tú lo quieres, trálo montón; tú lo quieres, tú lo lo ten.

¿No le hizo usted a su legítimo esposo aquella diarriadilla para fugarse con esa birra, como si fuese un Caballero Casallón? Pues ahora, amiga mía, ¡encháse! Claro que a usted le convendría que pagara el latinoso peluquero del señor de mingo, porque cree que las cosas de la vida se caen bien, porque después de lo que importó don Marcelino, ahora don Marcelino no la importa a usted; y porque con las cosas que le toque de las importaciones por que no le habla de volver a un emigrado guapo y joven que los hay? No; no está ni concebido el plan. Pero desde luego renuncio a la idea del veneno, porque ese se bebe el bilingüe corrosivo como el de una inocente gaseosa. Y, sobre todo, a mí no me venga con cuento idiota del venenito por las ratas, porque demuestran a yo a qué rata destina usted el mortífero preparado. Y ahora cuide de que el no sospeche nada, porque entonces está usted perdida: la lee dos artículos de aquellos que publicaba en «El Berab», y la que palma sin remedio es usted. Y quién sabe a lo lo haría con gusto, porque está de él hasta la pirindón o solideo, ese con que se tapa ahora las señoras el colodón, pero parece ser que el empuje poligráfico está de usted tan habituado, que ya no quiere Filo ni a los cuchillos de postre. ¡Ahí! persiste en la idea del veneno, puede pedir la fórmula a mi legítimo esposo, que es médico; y termina la materia. A sus pies toda reverencia. (Como si le gustan las fórmulas crocotas a lo Gran Dumond, ¡ahí qué eso!)

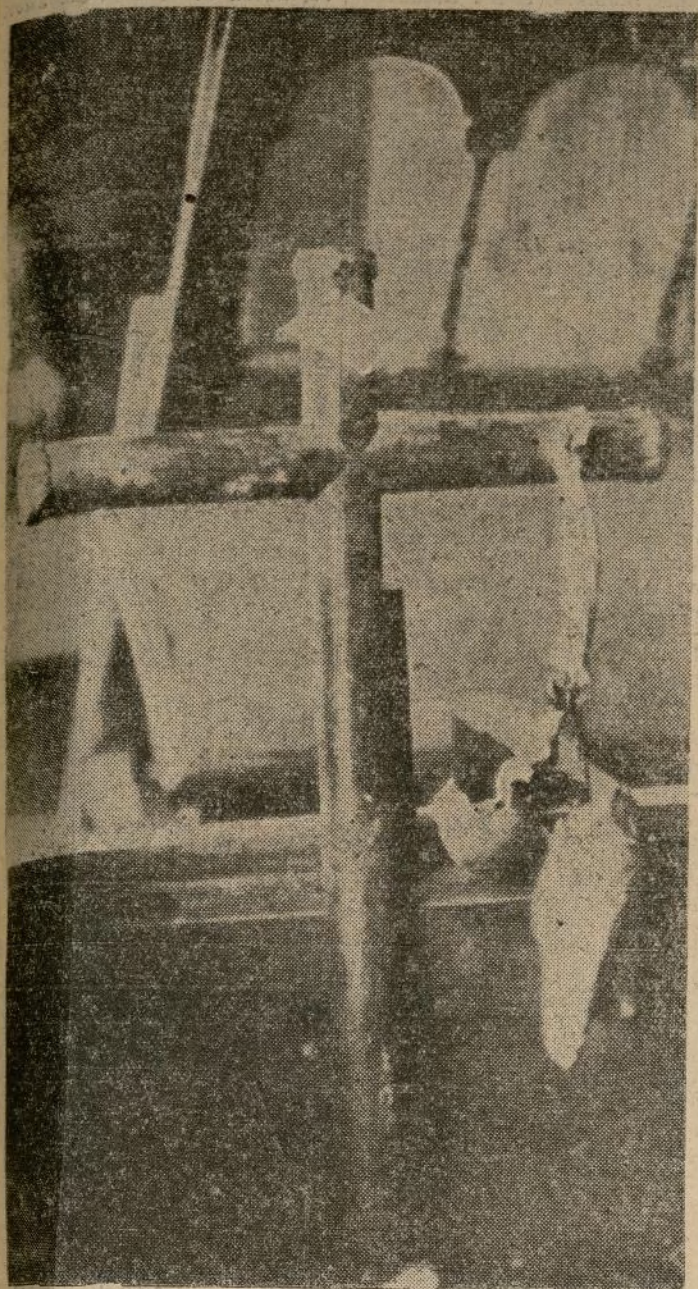
Victoria, Madrid. —Pues usted, primero se rebota en las patatas bien picadas con un poquito de cebolla. En un plato aparte se baten los huevos y se ven bien batidos se echán a sartén. Cuando las patatas y los huevos formen una masa compacta se cubre con un plato y se da la vuelta. Pero ahí que caiga ¡Mira que soy primo! También son garzas de pajarito. Porque, vamos, ¡no va a tener la carota de doctor a mí que no sabe! Vaya, recuerde a don Alvaro de la boriaz, ¡so... p... b...!

Santiago Casares, Valencia. —Lamento su dolor. Verdaderamente es dramática la duda que le aflige. Eso de no tener la certeza de que dice la verdad cuando exclama: «Padre mío, es una cosa fuerte. Pero ¿usted una fórmula infamante cuando diga «Padre mío»! ¡pues se alivia en la seguridad que ese tal se fatta».

Perico el de los palotes, Batuecas. —No, señor; él se de no pagar al casero y el apuro de un palote que se perdido en Madrid no son los gineales del extinto literato Manuel Azara ni «La Corca» es de don Miguel de Cervantes ni el «¡Uy tonta! ¡Uy tonta!» una invención de don Cervantes. Raras cosas, pero ¿quién le metido esos líos? ¡El arte de pagar al casero es original de don Luis Aragüestán (y es que se lo preguntan a don Soriano, que le tuvo de niño). Los apuros de un palote que se ha perdido en Madrid son cosa del general Azara. Soriano es del señor por Coronas es del señor por Vallarín (todavía la lleva el torro del Hongo). El «Uy tonta» es de Azara y lo de Cervantes es de Cervantes. Bueno, lo de Cervantes no tiene remedio: es de Cervantes.

Doctor MARCELLINO

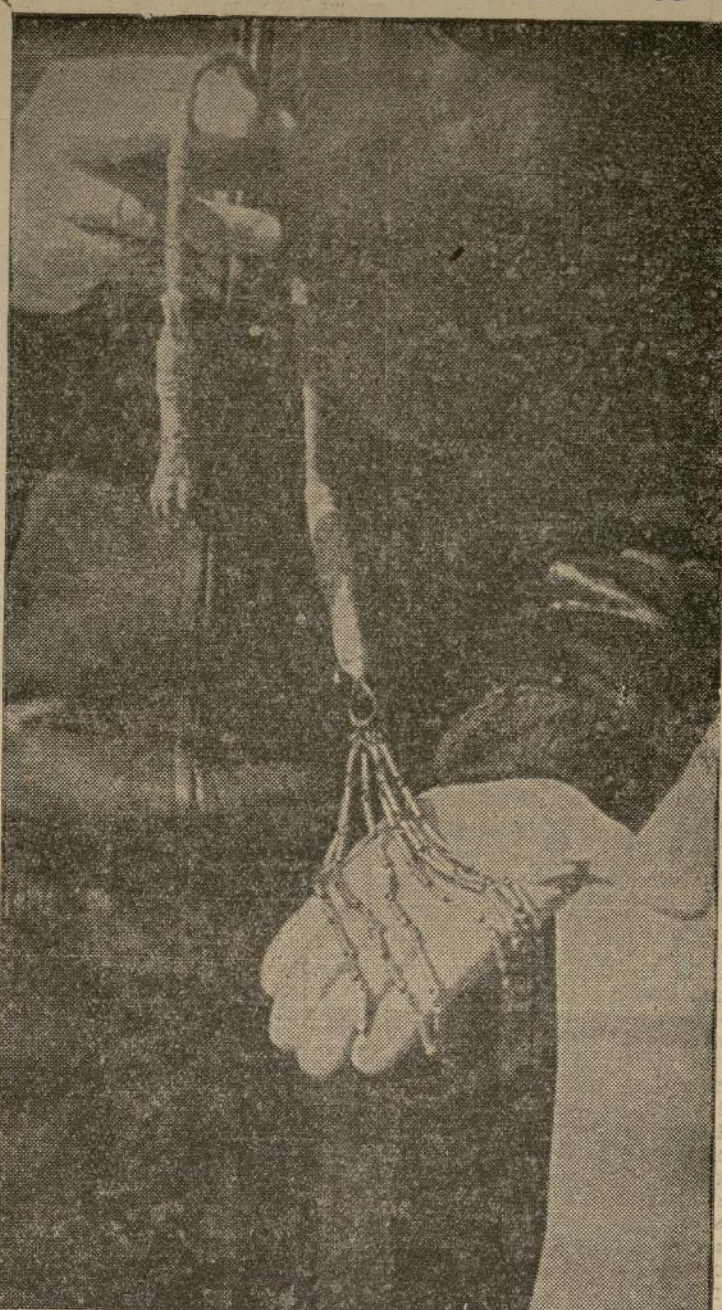
EN LA RUTA GLORIOSA DE BILBAO



Camino de Bilbao, las tropas del general Mola van escribiendo, cada día, con las puntas agudas de sus bayonetas y la inspiración que brota de su espíritu, incendiado de viva fe y de un profundo amor a España inmortal, un capítulo heroico que compondrá en lo futuro una obra impresionante en la que la abnegación, el sacrificio, el ansia viva en el pecho y el afán de gloria en el alma, serán motivo del homenaje permanente de admiración y de respeto que los españoles del porvenir habrán de rendir, contritos y fervorosos, con el espíritu de rodillas frente al altar augusto de la Patria.

No fué obstáculo para el valor indomable de nuestras tropas la preparación defensiva y formidable que suponían las fortificaciones preparadas por el traidor Aguirre para hacer imposible el paso a la ciudad; no fué tampoco estímulo suficiente para mantener el ánimo de las tropas mercenarias de la revolución el infamante látigo ruso que con sus trallas de acero raya bárbaramente las espaldas rasga bárbaramente las espaldas de los aterrados fugitivos. Como siempre, al empuje irresistible de los valientes soldados de la España digna, sucumbió toda oposición facciosa, toda iniciativa filibustera, que nunca prevalece en el mundo el atropello contra la justicia, ni el abuso contra la razón.

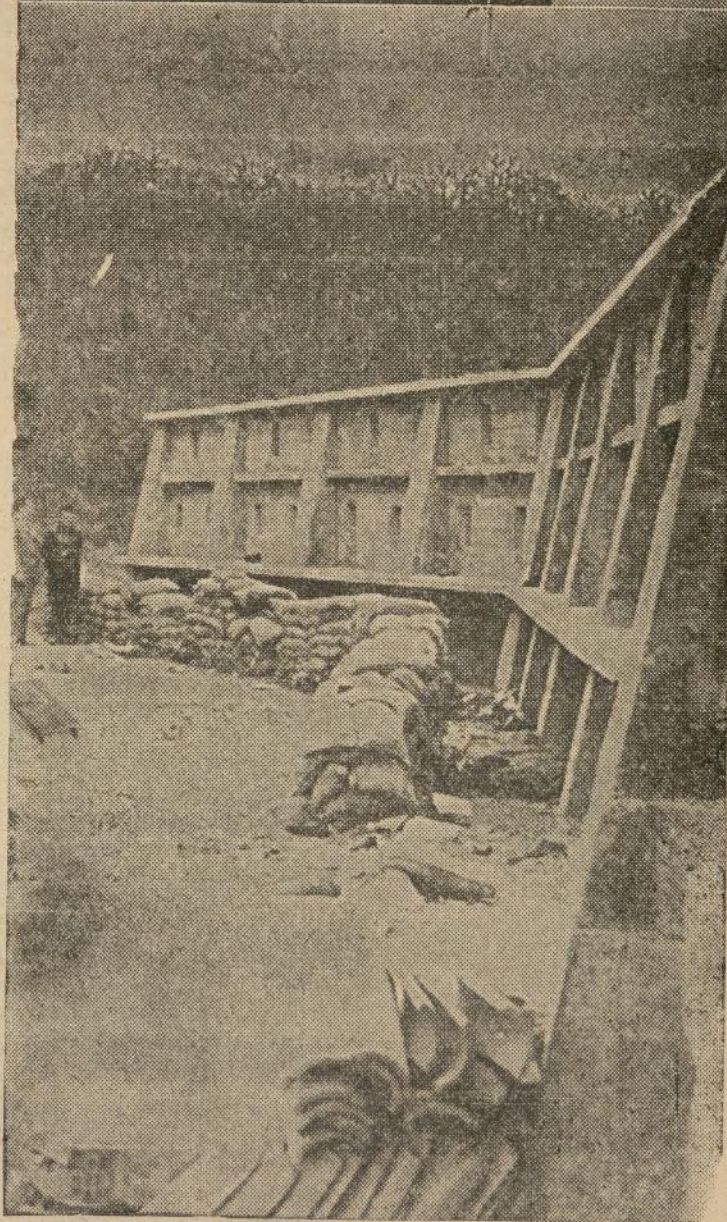
Como siempre también, el despecho de los vencidos, la rabia de los impotentes, descargó furiosa contra los símbolos benditos de nuestra religión. Y la horda blasfema y maldiciente, para justificar mejor la religiosidad del pintoresco y despreciable Aguirre y la de los repugnantes corifeos que colaboran con él en el empeño estéril de desmembrar a España, irrumpió turbulenta y procaz en la iglesia de Ochandiano y profanó su sagrado recinto y fustigó a las imágenes, y en su furia vengativa y destructora, arremetió contra el cuerpo del Crucificado, en ansia de tortura y de martirio, y trituró sus miembros, y ofendió su divino rostro y redujo a astillas el torso herido por la lanzada sangrante, fuente inagotable de redención para el género humano.



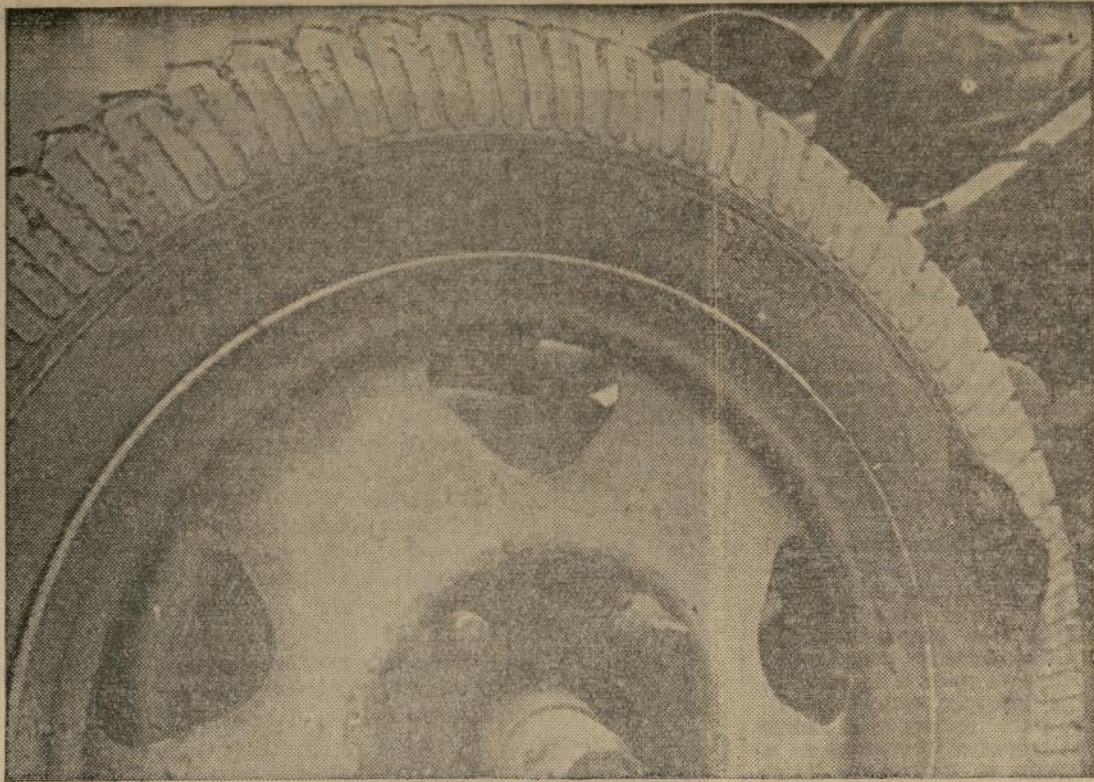
Señal el furor marxista prevalece la Cruz. Alta, enhiesta, magnífica; no hay poder humano capaz de abatirla. A los insultos, a las proscindencias, a las blasfemias, responde cristianamente con el perdón y abre sus brazos amparadores como un rezo maternal, como un Jordán purificador, que libre de culpa al réprobo más recalcitrante y contumaz, cuando en el rolar de las horas de su vida, marquen las sacras liberadoras el minuto solemne de la contrición.



Interior de las fortificaciones de Ochandiano. El pobre mamarracho de Aguirre creyó que con ellas, las que anteriormente les hemos tomado y las que les tomaremos en nuestro avance hacia Bilbao, podía usar con tranquilidad su chistera de ocho reflejos. ¡¡Está listo el hombre!! Foto Campúa.



Parte interior de las fortificaciones extraordinarias que los separatistas vizcaínos construyeron en Ochandiano.—Arriba, el agatón de ocho colas, con que los traidores a España tratan de sostener el espíritu de sus combatientes. Foto Campúa.



Los carros de combate rusos cogidos a los rojillos en Ochandiano, están equipados con estos neumáticos, fabricados por «Soviet Unions». (Foto Campúa).

Un rasgo conmovedor

Tenemos un corresponsal en Santibáñez de Vidriales. Este corresponsal, persona modesta y humilde, pero insigne español, grande de España por su espíritu noble y por su patriotismo acendrado, tiene un hijo de diez años de edad, que le ayuda en la tarea de propagar y difundir LA AMETRALLADORA, semanario de los soldados.

Ambos se han impuesto voluntariamente esta misión, que cumplen con celo y diligencia plausibles e inigualables. Saben que en los momentos angustiosos que atraviesa la Patria, es precisa la ayuda infatigable de sus hijos todos; saben que el soldado que pelea con ardor y ofrece su vida en valeroso derroche, necesita este alimento espiritual, esta distracción que nos esforzamos por llevarle semanalmente a su trinchera.

Y no sólo trabajan y se afanan por extender la venta de nuestro semanario, aliviando las cargas del Tesoro Nacional; no sólo se esfuerzan en hacer comprender a la gente la grandiosa de esta obra, sino que a este trabajar constante, unen el pequeño beneficio que la venta del periódico les reporta.

Al liquidar las remesas de este mes, manda el padre el importe de las mismas y el que

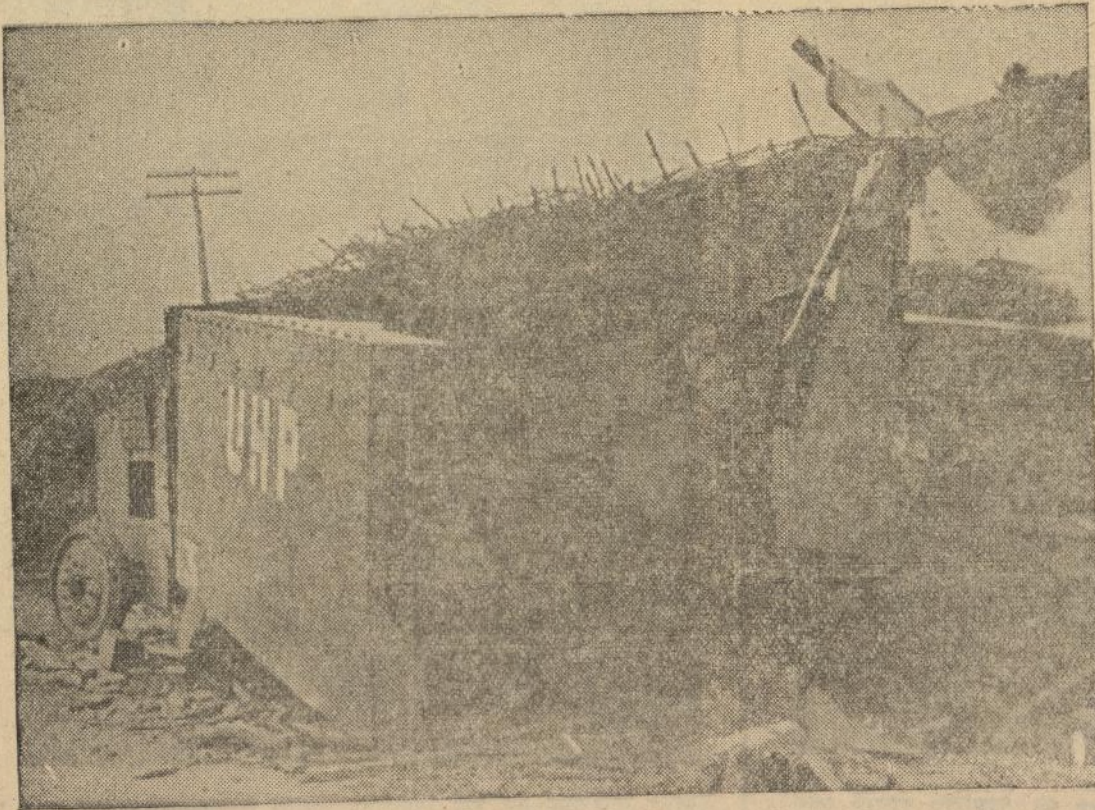
representa su comisión y el pequeño, el niño ejemplar, el español que mañana dará gloria y lustre a su Patria, rompe su hucha y suma a la cuenta 1,50 pesetas que representa el fruto de sus ahorros.

Benéficamente, magníficamente, este niño admirable nos dice desde la dicha ingenuidad de sus diez años que se hace ejemplo de austeridad patriótica y cátedra elocuente en la que debieran aprender muchos egoístas: «¡Más que a mí le hacen falta a España y a sus soldados valientes mis pobres moneditas!».

El español benemérito que educa hijos con sentimientos tan puros, se llama don Julio Lobo.

¡Qué gran lección para muchos industriales y comerciantes de Valladolid, de Salamanca y de otros lugares de España, que a nuestra súplica responden con la disculpa, con la evasiva, o con el ofrecimiento, jamás aceptado, de un donativo que revela su avaricia despreciable, su repugnante mezquindad!

¡Queréis que algún día que estemos de humor, hagamos públicos sus nombres para que España les señale con su desprecio?



Restos de un camión blindado, hecho en los talleres de la Constructora Naval, de Bilbao y cogido a los rojillos en el frente de Vizcaya. (Foto Campúa).

“La Ametralladora” y la FAI

La F. A. I. nos ha distinguido en sus insultos. Estos hombres terribles de la F. A. I. no saben lo que han hecho. Desde que se ocuparon de nosotros no vivimos en paz, ni comemos, ni dormimos, ni hacemos otras muchas cosas placenteras, necesarias, indispensables más bien, para el buen equilibrio orgánico. ¡Nos ha matado la F. A. I. ¡Ya no damos una!

Siempre nos había infundido un gran respeto, un terror invencible, digámoslo claro, esta organización tenebrosa de la F. A. I. Nos la imaginábamos como a un conjunto de energúmenos vociferantes, rabiosos, desgredados, con unas borrascosas barbas rojas y una bomba en cada mano, dispuestos a no dejar titero con cabeza. ¡Y temblábamos!

Para los recursos domésticos contras las «perras» de los niños, habíamos sustituido el «coco» con la F. A. I. Así, cuando lloraban, les decíamos:

—¡Que viene la F. A. I.!

Los angelitos se callaban en seguida. Pero desconocedores en su inocencia del peligro a que se exponían, se echaban a reír con un estrépito que no sabíamos si habría sido mejor dejarles que hubieran seguido con la

«murga». ¡Reírse, en son de burla, de la F. A. I. ¡Qué atrevimiento!

Nosotros, en cambio, estamos aterrados. ¡La F. A. I. se ha metido con nosotros! ¡Jesús, qué miedo!

Dice que somos unos elementos mercenarios; dice que desdeñamos proceder lentamente contra la causa proletaria, más ni menos que eso! ¡Les parece a ustedes?

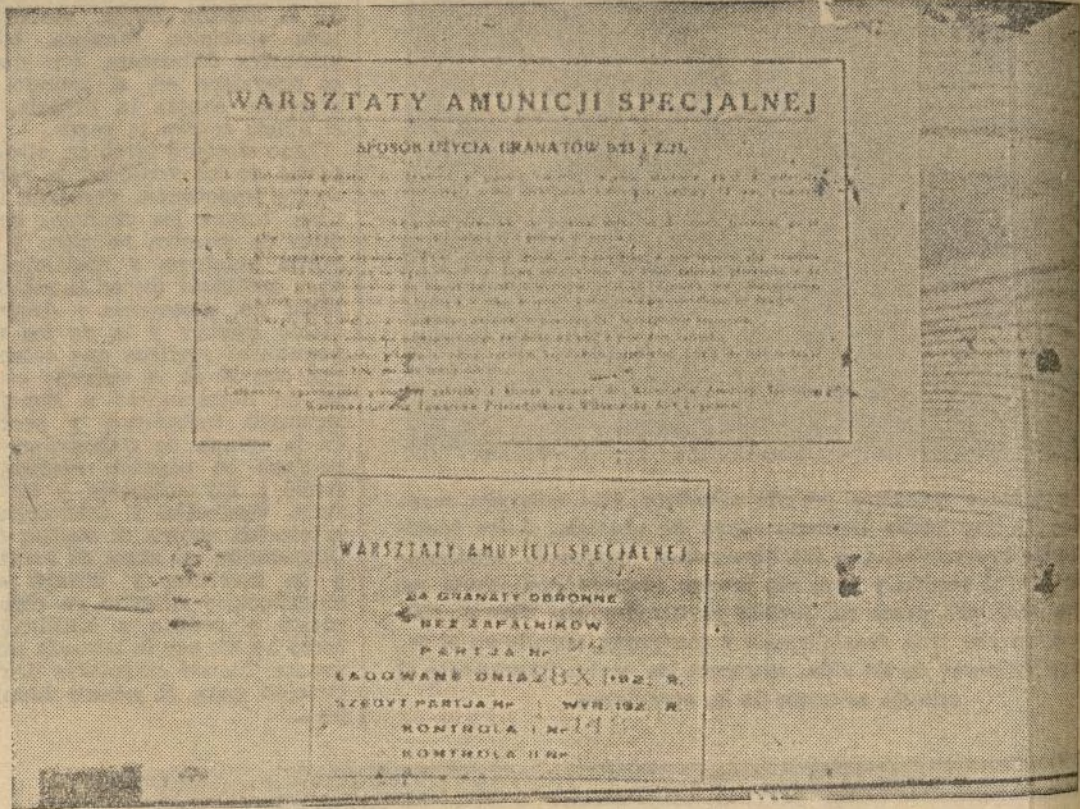
¡Dios nos ampare! ¡El día que nos pensado nos escabechan a los camaradas!

Cuando el director nos cuenta del suceso, se nos pone a todos carne de gallina. Nuestra angustia subió de punto oyendo a nuestro genial compañero «Mindundi», muy versado en estas cuestiones de partidos extremistas:

—Mal negocio es este. Cuando más tranquilos estemos, cuando más tonterías, cuando más irrupción en estos despachos de la F. A. I., nos matan a todos y nos cogen LA AMETRALLADORA y se la llevan para ella.

Construimos deshicimos el grupo llevándonos todos la convicción de que la F. A. I. nos coge, y nos quedamos sin LA AMETRALLADORA.

¡Caray con la F. A. I. caray!



Tapa de una caja de bombas de mano, polacas. ¡Viva la neutralidad! La expedición está hecha en Varsovia central desde la estación de comercio Vilanof. (Foto Campúa).

Mandobles y culatazo

¿Qué dirían ustedes si un saltador les saltara al paso en una enroscada, los dejara malheridos, les arrebatara sus bienes y después proclamara a los cuatro vientos que se encargaba de defenderlos?

Pues eso hacen ahora los saltadores de España. Han tomado el estribillo de que luchan por la independencia de España después de sorprenderla, saquearla, herrarla de muerte. Son tan mentecatos que han llegado a figurarse que los demás también lo son.

Vamos por partes, señores farfantes, serpientes, zorros de tres pelotas.

¿Qué es lo que para vosotros constituye a España? Lo sabemos bien: la pistola (Calvo Sotelo, multitud de honrados ciudadanos); el incendio (ahí están todavía calientes las cenizas de los templos); la traición (todos vuestros métodos); la injusticia, la ambición, el enchufe, el robo y todo el conjunto de caracoles; la irreligiosidad (ahí están los vestigios de vuestras profanaciones); el antihogar (ahí están las leyes del divorcio y los bebedores del amor libre...)

Viva.

tra España es, pues, la negación absoluta de sus valores, de sus esencias... Vuestra España es la anti-España. ¿A qué, si no, muera a España y los vivos a Rusia? ¿A qué, si no, esas repúblicas de Vascos, Catalanes y Levantinos? Resulta, seriales, serpientes de tres pelotas...

¡Independencia de España! ¡Independencia de España! ¡Independencia de España! ¡Independencia de España!

¡Independencia de España! ¡Independencia de España! ¡Independencia de España! ¡Independencia de España!

¡Independencia de España! ¡Independencia de España! ¡Independencia de España! ¡Independencia de España!

Que la independencia de España se habrá conseguido con todos vosotros hayáis despedido de sobre la faz de la tierra, donde no merecáis vivir.

SILUETAS

La pobrecita no tiene nada que agradecer a Mamá Natura. Sólo es victoriosa por su nombre, porque en cuanto a físico y en cuanto a su actuación política, es lo que se dice «un hueso», coronado por una bofetada de terciopelo (con la que probablemente vino al mundo, a juzgar por el cariño que le tiene).

Al revuelo de un capote y por la facilidad con que el cuerpo electoral y los mufidores electorales el Parlamento Constituyente, se vió ungida diputada. Entonces se pegó a otro hueso—este masculino—, peluquero y cochambroso, y se calzó una Dirección. La «condenada» se creyó algo más que doña Concepción Arenal, y a las primeras de cambio empezó a visitar prisiones y a dictar ukases gracias; tan graciosos, que más eran para llevados al teatro que para regenerar a los delincuentes. Como fueron un tanto cochambrosos, preferimos no sacarlos a punta.

Pero su comicidad no se para en barras, y del brazo de la oca, actuó, para desdicha suya y desprestigio del Foro, ante los tribunales. En medio del estuqueo de letrados y magistrados se la vió pedir en un escrito que se abriera el «ab intestato»... de una personalidad que no había muerto. ¡Como para troncharse de risa y al mismo tiempo de pena!

En otro país y bajo otro régimen, tal incapacidad la hubiera conducido a la descalificación o a la cárcel. Aquí fué un aspecto de estímulo para su vivencia a las Cortes del Frente Popular, como radical-socialista otra vez, y para que, al producirse el Abandono Nacional del 18 de Julio, hubiese sido nombrada magistrado del Tribunal Supremo, cargo al que le había puesto dos puntos modestamente.

De otro aspecto de su vida, difunde Dios de ocuparme. Que lo hagan, si quieren, sus amigos.

...
Ora endiputado a Cortes, ex-directora y exmujer, ¡porque aun cuando sea hombre, tiene toda la barba!

En Estilla, Perora bastante bien. Pareció en la iniciación de la república, que se situaba en la zona templada. Pero... vió en redondo cuando se vió derrotada en las elecciones del Frente Popular, y en seguida la tuvimos de roja. ¡Bien ida sea, porque el arralago de sus ideales a vis a ver muy pronto!

Por su campaña en pro del voto femenino, que obtuvo un éxito en el Parlamento Constituyente, pidió y obtuvo la Dirección General de Beneficencia, al subir al Poder los radicales en 1933. Como tal directora actuó a las órdenes del Ministro de Trabajo. Mas ocurrió un cambio ministerial cuando ella se encontraba de viaje de inspección en Asturias; ratificó su adhesión al nuevo ministro del ramo, que no era de su cuerda, y al ver que este titular de la cartera de Trabajo la sustituyó en el puesto que desempeñaba, ¡cataplún!, se desinfló; es decir, perdió la fe en la virilidad de sus ideales y de su internacionalmente adhesión; perdió la personalidad que ella creía tener, y perdió... los estribos casi por completo. Acabó de desmontarse al ser derrotada en las elecciones de 1936, lo que le sirvió para arrimarse a los gurdos.

Lo es: durante los días en que el ministro de la Ceda se mantuvo en la Dirección, le parecía conveniente la delegación política de su jefe en otras fracciones. Al convencimiento de que le «admitían» la comisión alegó que con las derechas no andaba a derechas, y pasó a la parte contraria. ¡Valeidísima, y sino ¡que lo dice también sus múltiples amigos!

...
Luego la explicación de su «amorfismo» no está, pues, en la mano, ella jura y perjura que sigue siendo.

El argumento de semana

Romancillos de la guerra

Elogio y añoranza del "coci" madrileño

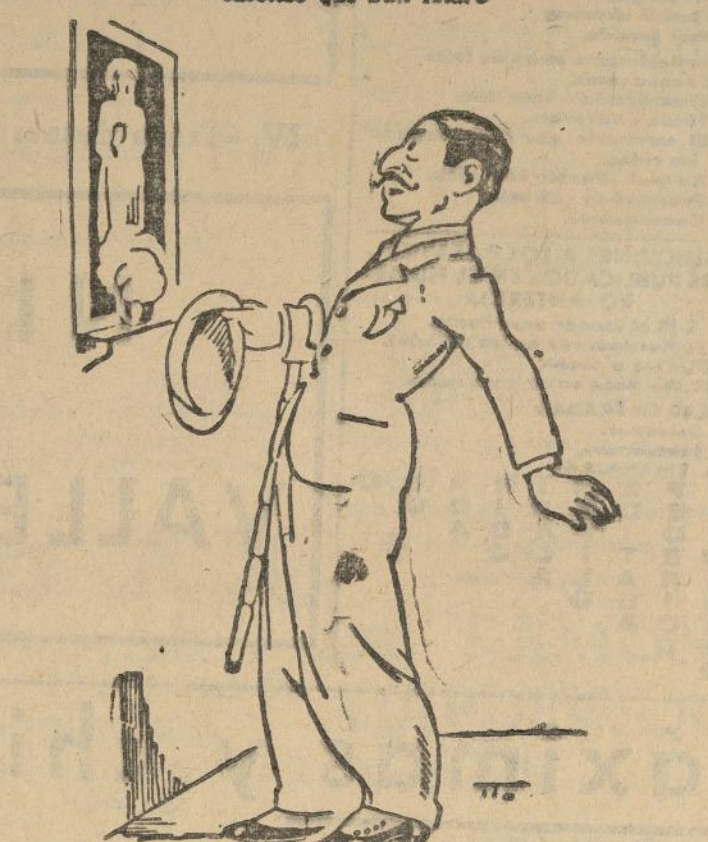
MONOLOGO CUASI REPRESENTABLE

Personaje "único": el señor Salustiano el BADAÑAS; famoso en los "environs" matritenses, como pescador de peces del Jarama y cazador furtivo de conejos de la Casa del Campo y en el Monte del Pardo.

El señor "Salus" abandonó, por unas horas, Majaderit, el día 18 de Julio por la noche. Iba invitado por un viejo compadre que celebraba sus bodas de oración con la "costilla", en Béjar, precioso pueblo salmantino, en el que según el señor Salustiano deben "elevar" una estatua al señor Mecenaz, porque Béjar es, además de la tierra de los mejores paños de Europa, el país en que "se dan" los hombres más generosos del mundo.

Nuestro héroe abandonó su "tascurcio" majaderitano por tres días y lleva fuera de Madrid tres... ¡trimestres!

Digamos cómo monologea el pescador de caña, ante la estampa de San Cayetano, imagen que lleva siempre cosida a la cartera por obra y gracia de la madre de sus hijos y además, porque él es más católico que San Isidro.



Van ocho meses ya, San Cayetano que no «caías» la sopa la parienta; que no «pringes» en el pan carne y tocino; que a la hora de comer lloro de pena. Ocho meses viviendo «trampeando», ocho meses sin ver a mis «chaveas»; sin echarle un pliego a mi «contraria»; sin usar calzoncillos de bayeta; «doblar» de la «reuma» y moqueando y sin probar el «coci» de mi tierra. El «spiri» matritense, monumento famoso en las Naciones Extranjeras. «Guiso de los tres vuelcos» le llamaban en el siglo de un tal «López de Vegas», madrileño por cierto, como el «coci», y que escribió más que Muñoz Seca. —¿Qué será de ese ingenio soberano? Yo estoy cierto que vive. ¡Dios lo quiera! Volviendo a los «tres vuelcos» del «coci» puede que se pregunte algún babieca: «¿Eso qué «quels» decir? Sencillamente que el «coci» es un condumio de primera, segunda, tercia y... postre: Prueba el cantor: La sopa. Bien de arroz o bien de yerbas es el vuelco primero. Los garbanzos, la verdura, la salsa tomatera y la patata, el segundo plato; la carne, la gallina, la «morciella», el relleno, el chortzo y el tocino es el acto final de la comedia, dejando para postre, ¡lo más grande! el tuétano de un hueso de cadera pa «pringar» en el pan. ¡Ay mi «puchero» «arreglio» de la casa madrileña! Cuánto me acuerdo yo, de los obreros sentados en el borde de la acera comiendo alegremente, un «coci» que envidiaban marquesas y condesas. Cocido que hemos visto en los salmates del genial don Ricardo de la Vega.



de López Silva, de Chapí, Barbieri y el rey de los chisperos; el gran Chusca. ¡Cocido madrileño! tú mereces que te recuerde y cante un gran poeta y no este mal coplero que te afiora, y te elogia y te admira y te desea, tanto, que va a pedir a San «Caetano» que le lleve a «Madrid» sea como sea. ¡Ay «spiri» amarillito y sustancioso quién pudiera espumarlo; quién pudiera!

ENVIO

Benito San Cayetano
Santo que tengo en el alma,
Llévame a comer cocido
porque me hace mucha falta.
Mira que vivo en un pueblo
como vivía en Janja,
sin gustar ni «coca» motas
y sin que me falte nada
pero vivo «camuflado»
siete días en semana,
porque aunque nunca di un golpe,
y aunque me dicen «Badañas»,
temo a la «Tia Jacinta»
porque no soy un «cán» lechaz.
Por todo lo que has oído
lévame a «Madrid» en volandas
para si algo aquí le «edifico»
como «coca» viaje. ¡palabral!
Y si quieres convencerte
me puedes ver la corbata,
aunque me mires de noche,
de rojo y por la espalda.
No me olvides Cayetano,
comprende que a mí me falta
la «parienta», los «chaveas»,
el «muj», el «coci» y el agua
del Looza: ¡una «pochea»!
Y además, «me se» olvidaba;
¡que me ahoga, si no respiro,
el aire del Guadarrama!
Contesta San Cayetano,
Santo que llevo en mi alma.
Te prometo, si me llevas,
un «puchero» de plata,
y dar de comer cocido,
de seguido una semana,
el postre y la postera
que son dos «quicas» de teta.
Adiós Santo a quien adoro
te rosa siempre.

El BADAÑAS
(31-Marzo-Béjar.
Provincia de Salamanca).



La Ametralladora

ALMACEN DE PIELS DE TODAS CLASES
Fábrica de suela y badanas. Lanas de tenería

Alvaro Herrera Vicente

Hijo y Sucesor de Antonio Herrera Diego
Paseo Doctor Riesco, 38.-Teléfono 1.077.-SALAMANCA
(Publicidad "Uije")

Casa DEMETRIO

ULTRAMARINOS FINOS

Primera casa en productos alimenticios
del país y extranjero

Doctor Riesco, 38. Teléfono 1.077.-SALAMANCA
¡VIVA ESPAÑA!
(Publicidad "Uije")

Antonio González del Rey

Fábrica y almacén de muebles de todas clases
CAMAS METÁLICAS

Almacén y despacho:
Santero, número 2

SALAMANCA

Fábrica:
Cuesta Sancti-Spiritus, 14
(Publicidad "Uije")

ALMACENES

El Siglo XX

EUGENIO GRANDE

Precio fijo - Tejidos - Novedades
Ornamentos de Iglesia
Pérez Pujol, número 4.-Teléfono 1.670
(Publicidad "Uije")

POMADA "CEREO"

Cura úlceras, eccemas, herpes, granulaciones, quemaduras,
hemorroides, grietas de los pechos y sabañones ulcerados.

FRICCION "CEREO"

Cura reumatismo, lumbago, ciática, contusiones, torceduras y
toda clase de dolores. Venta en todas las farmacias.

Depósito: Farmacia y Laboratorio de M. RECIO
Doctor Riesco, 60.-Salamanca
(Publicidad "Uije")

¿Carnos Refrigeradas?
Alcalá, núm. 1. Tel. 1.804
CARNICERIA-SALCHICHERIA
SALAMANCA (Publicidad "Uije")

ANIS del LEON
GUTIERREZ, FIOS
JEREZ
(Publicidad Almansa)

LA PALOMA
Bolsas de papel - Paños
para empaquetar
HERNANDEZ
Palencia

LA BOLA DE NIEVE
Fábrica de hielo, ga-
lletas y agua de Seltz
Doctor Riesco, 25.-Tel. 1.044
Salamanca
(Publicidad "Uije")

VALDESPINO



VINOS Y COÑAC
JEREZ

CAMISERIA Y GENEROS
DE PUNTO
CASA CASAS, Guarnición-
ros, 1.
ALMACENES CASAS, Liber-
dad, 15.
(Publicidad Hernández)

"ORION"

CAFÉ - CERVECERIA
LICORES

Especialidad en aperitivos de
cocina y mariscos del día
El más concurrido por el pú-
blico selecto

POZO AMARILLO, n.º 7

Teléfono 2.236

SALAMANCA

¡Viva Español!

(Publicidad "Uije")

Campo hijo

San Pablo, 5-Salamanca

FERRERIA,
QUINCALLA
y HERRAMIENTAS
Precio fijo verdad
(Publicidad "Uije")

Santa Elena

Fábrica de harinas, se-
molas y purés - Almacén
de cereales, legumbres
Abonos químicos y
minerales

RAMON CAPDEVILA

Gomecello

SALAMANCA

Cantalpino

(Publicidad "Uije")

BOYERO

Plaza Mayor, 1 y Zamora, 1

Teléfono 1.352 - SALAMANCA

Objetos de arte español y regional
en todas sus variedades

Aparatos y material fotográfico de
todas las marcas

PERFUMERIA y artículos de higiene

BOYERO - Plaza Mayor, núm. 1

SALAMANCA
(Publicidad "Uije")

DROGUERIA

Y PERFUMERIA DE

Teodoro del Moral

Ramírez

Rúa, 2. SALAMANCA

(Publicidad "Uije")

NOVIAS:

Antes de comprar vuestros col-
chones para dormir cómodamente,
visitar la

Colchonería MORENO

García Barrado, 41

SALAMANCA

(Publicidad "Uije")

Calzados FELISA

La casa mejor surtida y concurrida por el público selecto
POETA IGLESIAS, 6.-Teléfono 1.259

Calzados EL GALLO

Siempre los artículos más selectos
DOCTOR RIESCO, núm. 3.-Teléfono 3.434

Calzados MADRID

Imenso surtido en calzados de todas clases.
CALLE ZAMORA, 15.-Teléfono 1.816.-SALAMANCA

¡VIVA ESPAÑA!

(Publicidad "Uije")

"COVADONGA"

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

Desde el glorioso alzamiento na-
cional para la salvación de España,
estableció una Dirección general
provisional en BURGOS, Isla, 17,
quedando con ello normalizada la
actuación de la Sociedad en el terri-
torio liberado.

Subdirección de Salamanca:

Plaza de Santa Eulalia, número 4

D. Valentín López Cueto

(Publicidad "Uije")

¡VIVA EL EJERCITO ESPAÑOL!

TALLERES AUTO-ELÉCTRICOS

REPARACION Y CARGA DE BATERÍAS.
BOBINADOS DE DINAMOS Y MOTORES
EN GENERAL

Avenida de Mirat, número 24.

Teléfono 2.040

SALAMANCA

(Publicidad "Uije")

GayMuñoz

SALAMANCA

GENEROS DE PUNTO Y CONFECCIONES

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

"Gran Tintorería Madrileña"

Lavados al seco de trajes de señoras,
caballero y uniformes militares

Se garantizan todos los trabajos

Calle Zamora, 9.-Tel. 2.146

Talleres: Teléfono 2.246

SALAMANCA

(Publicidad "Uije")

Completamente en serio

Un periodista de Orense ha publicado una información transmitida de Francia, procedente de Lérida. Dicen que en esta capital catalana hubo una manifestación salvaje que llevaba a rastras a un joven de 18 años. Al llegar a la plaza formaron tribunal, parodiando la sentencia de Platón contra el Salvador.

Al maniatado le subieron en una mesa entre insultos y empujones, y al preguntarle ¿tú quién eres?, contestó con gran fe que era un seminarista de Barbastro.

La muchedumbre pedía su muerte, y el comisario del pueblo, después de lavarse las manos, le condenó a que muriera en una cruz. Al tiempo de morir, dijo: «Jesús mío, por tu amor y por la salvación de España entrego mi alma». Cuando

que los remataron a pedradas con criminal ensañamiento.

También en Alcalá la Real, y el mismo día en que fueron inmoladas las víctimas encontradas en los pozos, fueron asesinados don Antonio Sánchez García y don Manuel López López, labradores, a quienes hicieron cavar sus propias sepulturas. Mas como la longitud de las fosas resultase insuficiente, les seccionaron las piernas a golpes de azada.

El general Queipo de Llano ha leído en una de sus charlas una carta que es una prueba palpable del respeto que los píos católicos vascos sienten por la Religión y sus Ministros.

Se dice en la carta que dieron muerte a un pobre sacerdote

siones de dolor, procurando hacer creer que bailaba, y cuando estaba reventado, flaqueándole las fuerzas, le obligaban a blasfemar, y por no querer hacerlo le pegaban con los látigos hasta que se cansaban. Después, vuelta a empezar otra vez el baile, y otra vez pretensiones de blasfemia y nuevamente latigazos. Y así una, dos, tres veces, hasta que cayó sin sentido, moribundo, pidiendo a Dios que perdona a aquellos malvados.

Esa protección de los píos católicos vascos a la Iglesia, también ha podido observarse en Amorebieta, donde los marxistas quemaron una Iglesia y profanaron las demás, y hasta llegaron en su salvajismo espantoso a llevar a un burro a uno de ellas, dándole las Sagradas Formas.

En el barco Cabo Quillates asesinaron últimamente a diecisiete sacerdotes.

Esta es la protección que los rojos españoles dispensan a la Religión.

Los rojos separatistas han dejado la iglesia de Ochandiano en un estado lamentable:

La nave central ha estado convertida en dormitorio general; la primera sala de juntas estaba dedicada a depósito de municiones; otra sala a botiquín; las imágenes, unas con los ojos sacados, otras tiroteadas, otras arrinconadas en la sacristía; las vidrieras rotas; el órgano deteriorado; la sillería del coro con las imágenes de talla arrancadas; rotos el sagrario y el expositorio.

Desde el día 20 de Julio, no se ha celebrado en la iglesia de Ochandiano culto alguno, pues a los aliados del separatismo les parecía más dedicar la iglesia a otros usos.

Mientras tanto, la Radio roja bilbaína dice que por la autoridad competente se ha protestado de la destrucción de templos, cometida, según ellos, por los Ejércitos de España.

Un corresponsal del periódico francés «Gringoire», describiendo la vuelta a Málaga de los millares de infelices que fueron

obligados a evacuarla bajo la amenaza de las pistolas marxistas, dice:

«Me fijo en una mujer joven que, agotada, se sienta a descansar en un poyo de la carretera; me acerco a ella y, tocándole en el hombro, la pregunto: «¿Tiene hambre? ¿Quiere algo de comer?». Me contesta afirmativamente; le doy de mis provisiones que traigo en el coche, pan y fruta. A los primeros bocados me dice: «¡Qué trabajo me cuesta pasar esto! He perdido la costumbre de comer. Esta mañana los soldados me han dado sopa, y no he podido tomar más que tres cucharadas.»

Le ofrezco dinero, que acepta, y en pago de ello me creo con derecho a exigirle que me explique su caso, y continúa así:

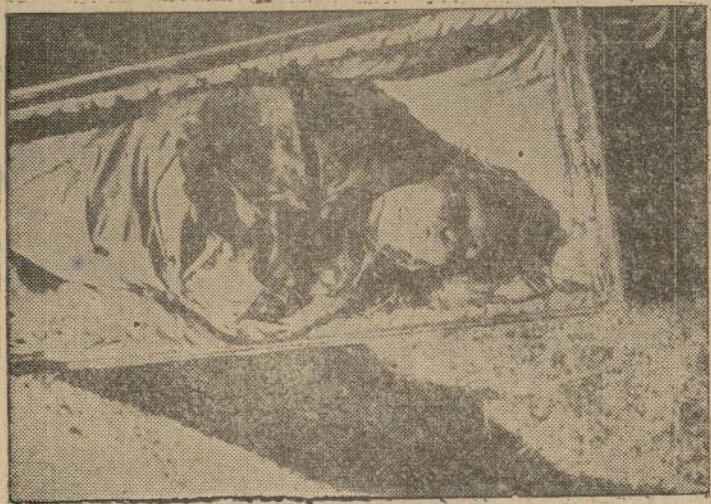
«Nosotros somos de Islán, un pequeño pueblo de la sierra, don-

para ganarse la vida, pero como se acabaron los recursos, que ir a formar en la cola de tiendas, donde los rojos distribuyen los víveres, generalmente sólo garbanzos, pero todo preferible antes de ver a mi marido de miliciano.

«Un día, alguien me recomendó y me echó de la cola, diciéndome: «Tu marido es joven; se enganche y le darán diez setas diarias.»

«Faltos de recursos, una vez que dormía a mi lado en la catedral, me dice: «Yo sé que hay oro: si lo quieres, vénteme.»

«Fuimos a la Caleta, a la que, después de fusilar a los «facciosos» aún no habían mado los cadáveres o los habían arrojado al mar. Los cuerpos los fusilados estaban despo-



De la criminalidad marxista es una prueba elocuente esta foto. Martirizada horriblemente esta pobre señora, le fueron cortados los labios y la nariz antes de matarla.

ya estaba muerto, aún fué apedreado por la canalla.

El Alcalá la Real se han extraído de unos pozos las primeras víctimas que causó el canibalismo rojo en aquella población poco después de iniciarse el glorioso movimiento nacional.

A presencia de las autoridades locales, procedióse a la investigación, encontrándose los cadáveres de don José Sánchez Pelado, abogado; don José Sánchez Pérez, don Francisco Sánchez Alcayde, don Amaro Sánchez Pérez y don Francisco Sánchez García, labradores.

El estado de descomposición en que se hallaban las víctimas, inmoladas el día 16 de Agosto, no impide apreciar que han sido sometidos a horribles martirios, por las tremendas heridas que se observan en sus cuerpos mutilados.

Existe la creencia de que fueron arrojados a los pozos con vida, y que la gran cantidad de piedras que cubría los cadáveres fué arrojada por los verdugos,

.....

«España, cumpliendo una vieja contribución providencialmente im puesta, marcará un ejemplo a imitar.»

Generalísimo FRANCO

.....

Para anunciar en LA AMETRALLADORA, Publicidad «Ulfe», Plaza Mayor, 6, Salamanca

LAS ROSAS DE MIS FLECHAS

Rápidas y veloces como el viento,
y como el dardo del Amor, certeras,
¡oh flechas de mi haz, voláis ligeras
al afán de mi patrio sentimiento.
Donde alienta, vibrando, la esperanza
por conquistar inaccesibles glorias,
y ofrecer nuevos triunfos y victorias,
a los que el genio de la Patria alcanza.
¡Oh, afanes, que en mi espíritu labraron
tanto amor, como vívidos deseos
por alcanzar la dicha victoriosa...
de los nobles impulsos que guiaron
al ánimo, rendid como trofeos
por cada flecha una purpúrea rosa.

J. Muñoz San Román



He aquí los restos de un ciudadano que, por el crimen de comulgar en las ideas marxistas, fué asesinado y arrojado los cerdos, que devoraron su cadáver.

de vivía con mi marido y mi hija. Un día los rojos nos obligaron a seguirlos a Málaga, en cuya catedral, con otros dos mil refugiados, dormíamos y hacíamos la comida, y todas las mañanas encontrábamos dos o tres cadáveres sobre las losas.

«Al principio, como teníamos un poco de dinero, mi marido no fué, como otros, a ser miliciano

pa, etc., pero mi compañero hablar del oro, se refería a las dentaduras. Ella me enseñó cómo con una piedra se podía hacer saltar las coronas y dientes orificados, y yo me puse a esta macabra tarea... segunda vez que lo intenté, imposible vencer la repugnancia, y mi pobre marido tenía engancharse en las milicias.

«A los dos días lo mataron una barricada en Torremolinos y estos zapatos que usted ve lo único que conservo de él, si yo hubiera tenido valor seguir robando el oro a los cadáveres, mi marido aún estaría a mi lado.

«Para colmo de desgracia, mi pobre hija cogió una pulmonía muriendo el mismo día que mi marido.

Y la pobre mujer, abrazada a los únicos recuerdos que le quedaban de sus muertos, las botas de su marido y el vestido de la boda con los ojos secos de tanto llorar y el gesto resignado, prende de nuevo su triste camino.

«La paz y colaboración de todas las clases sociales han de defender y garantizar la riqueza de la patria.»

Generalísimo FRANCO

.....

Para anunciar en LA AMETRALLADORA, Publicidad «Ulfe», Plaza Mayor, 6, Salamanca

AZANIL
Producto Nacional

El único aceite que sustituye con ventaja al
LINAZA
Garantizado para pinturas blancas

De la casa **SER, S. A.**
Plaza de San Fernando, 14. Tel. 26.490.-Sevilla

Concedemos representación
a los Agentes especializados
en este ramo.
(Publicidad Almansa)

Imprenta de EL NORTE DE CASTILLA.—Valladolid